

Mundo Argentino

Año VIII. — Núm. 373

Febrero 27. — 1918



La bella y popular actriz de cine Bessie Love

MUNDO ARGENTINO
LOS CANDIDATOS A DIPUTADOS DE LOS PARTIDOS POPULARES DE BUENOS AIRES



Alberto Palcos

Juan Ferlini

José F. Penelón

Carlos Pascali

Pedro D. Zibecchi

Aldo Cantoni

José F. Grosso

Partido Socialista Internacional



José P. Tamburini

Tomás Le Bretón

Francisco Beiró

Andrés Ferreira

Jacinto Fernández

Carlos A. Becú

Rogelio Araya

Partido Radical



Antonio De Tomasso

Francisco Cúneo

Mario Bravo

Partido Socialista

Angel M. Giménez

Nicolás Repetto

Adolfo Dickmann

Antonio Zaccagnini

CASA CENTRAL:
Buenos Aires: SARMIENTO, 843
SUCURSALES:
ROSARIO, CÓRDOBA, BAHÍA BLANCA
En Tucumán: PEDRO MIGLIORINI

VINOS
TIRASSO

LOS MEJORES DE
PRODUCCIÓN NACIONAL

Mundo Argentino

Boletín popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la
Empresa Hays
Maipú 393. — Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 m/n. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: González Barbot y Vega, Piedad 398, Montevideo. — Esta agencia recibe suscripciones de toda la república a \$ 2.50 oro.
Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez, Casilla de Correo 3535—Santa Mónica 2169, Santiago.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufián, Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Arzate, Rua San Bento, 14.

Los reporteros y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma de la cual debe exigirse en todos los casos. No se devuelve los originales, ni se manifiesta correspondencia acerca de los recibidos.

ASO VIII, N.º 373—Bs. As., Febrero 27, 1918

LA SEMANA

Sarmiento, el inolvidable educador argentino, aconsejaba que se hiciera las cosas aunque fuera mal: "Hacer las cosas mal, pero hacerlas", decía. En principio, hay razón para seguir el consejo del viejo maestro por aquello de que "más vale algo que nada", aunque no sea aplicable en todos los casos, y escuchándose en lo dicho se hace mal las cosas cuando se puede hacerlas bien.

Eso es lo que ha ocurrido con el registro de extranjeros para las elecciones municipales por el cual se concede el derecho de voto comunal a toda persona que pague impuestos.

Como siempre, la idea magnífica, la realización deficiente o nula.

He aquí la demostración hecha por los propios interesados en una solicitud presentada al ministro del Interior por el presidente de la Confederación Greco, en la que piden una prórroga del plazo para la inscripción.

La nota está concebida en los términos siguientes:

"Si la ley electoral municipal debe aplicarse con el alto espíritu que la ha dictado, es imposible que en el breve plazo que se ha señalado para la inscripción, comprenda ésta una parte apreciable por su número, de población extranjera.

Suponiendo que sólo 50.000 extranjeros querían inscribirse en el padrón electoral respectivo, repartidos por igual entre las veinte oficinas del registro civil, tocarán a cada una 2.500. No empujando más que diez minutos en cada inscripción, se requerirían 25.000 minutos, o sea 416 horas, es decir 33 días de cinco horas hábiles cada uno.

Si la inscripción fuese sólo de 25.000 extranjeros, siempre se necesitarían 42 días.

En resumen, en los 10 días que faltan para la inscripción, sólo podrá hacerse en sólo 10 minutos para cada uno, se revisen sus documentos o se tome nota de sus testigos, se haga el asiento en el padrón con todos los detalles reglamentarios, se continúen éstos en la libreta, se pegue en ésta y se selle el retrato, resultado tan nimio, no se ha dictado una ley tan trascendental."

Agrega al final, que habiéndose permitido más de quince días, por falta de material necesario para el registro, les queda únicamente cinco días de tiempo para todos los trámites, lo que hace más visible la necesidad de la prórroga. En contra de la opinión de Sarmiento, diremos que las cosas, como la del presente caso, hay que hacerlas bien o no hacerlas.

¿Se da cuenta?...

En Venado Tuerto, un anciano de sesenta años, llamado Innocencio L. Unzuaga, fué bárbaramente apaleado por el comisario de po-

licía de aquella localidad y varios agentes a sus órdenes. La víctima y un hijo suyo, igualmente apaleado por el comisario, fueron puestos, luego, en la barra.

¿No le parece, señor Lehmann, que los comisarios de su provincia están dando ya demasiado que hablar y que es hora de poner coto a sus desmanes?...

Aun hay humanidad

Al ofrecimiento que hemos consignado en el número anterior de dos jóvenes de Colonia Suiza que se pusieron desinteresadamente a disposición del doctor Agote, para que se les utilice en los casos en que se crea necesaria la transfusión de la sangre a algún paciente, debemos añadir hoy el nuevo ofrecimiento que hacen por intermedio de esta revista, y para el mismo fin, los jóvenes Eduardo Teu, de Victoria (F. C. C. A.) y Eugenio Cevalero, de esta capital, San Juan 3450. Como datos personales, nos facilitan los siguientes: el primero es de 26 años de edad, soltero, dependiente, vegetariano, sin enfermedad desde la infancia, fuerte aunque algo delgado; y el segundo, tiene veintinueve años, es dependiente de farmacia y goza una salud a toda prueba.

Al transmitir estos generosos ofrecimientos al doctor Agote, conviene advertir que ambos dejan bien sentado el desinterés con que se produce.

No cerraremos esta información tan halagüeña, sin hacer constar que ha habido algunos otros jóvenes que se han apersonado a la redacción de esta revista con el objeto único de pedir informes para ir personalmente a ponerse a las órdenes del doctor Agote con tan noble objeto.

Los terribles

¡Cualquiera viaja en los tranvías Lacroze! Como si no fuera bastante con los peditos que estallaron en varios coches de esa empresa durante la reciente huelga parcial, y que, felizmente, causaron más alarma que víctimas, resulta ahora que por un quítame esas pajas cualquiera, los guardas la emprenden a trompis con los pasajeros.

El incidente ocurrido últimamente en las calles Viamonte y Junín, en el cual un guardabarrido de una trolleada de la nariz a un pasajero, no es el único caso de esta índole que se reproduce.

Los guardas de los coches Lacroze no son, desde luego, ni mejores ni peores que los otros, y aun hay entre ellos que son un dechado de cortesía para con los pasajeros. Es de incumbencia de las empresas separar a los guardas irascibles de puestos que implican un trato directo con el público, a fin de evitar las escenas bochornosas que se observan a diario. Saldrán ganando con ello las empresas, el público y los mismos guardas.

Lindezas

Hablábamos en uno de los números anteriores del aumento de garitos que se observaba en las provincias con motivo de las próximas elecciones. Este aumento de casas de juego y la instalación de comités políticos con fines de propaganda electoral, ha tenido como consecuencia directa el aumento de la criminalidad.

Y lo peor es que en estos crímenes "políticos", intervienen, si no directamente, en calidad de cómplices, personas cuya cultura debiera inmunizarlos contra las bajas pasiones que despierta la lucha por el voto.

En Tucumán, por ejemplo, el juez de instrucción doctor Carranza ha descubierto un crimen cometido en un comité radical, que era mantenido oculto gracias a la complicidad de la policía y del médico policial. Este declaró que la víctima había fallecido a consecuencia de un ataque apoplético, cuando, en realidad, la habían ultimado a garrotazos en el mencionado comité.

Como éste, podríamos citar muchos otros casos que ocurren diariamente en comités políticos y en garitos, que para el caso viene a ser lo mismo.

¡Y es así como se "hace política" en países que hablan de democracia y blasonan de libertades!

¡Qué vergüenza!

Durante los días del pasado carnaval paseábase en carruaje por la Avenida un señor gordo, de baja estatura, vestido con el uniforme de la policía, el cual cada vez que llegaba ante un grupo de personas—de cualquier modo hay que llamarlas—de las que pregaban su grosería en chillidos, descendía del vehículo y con una varita, descuello o látigo, empezaba a repartir golpes a diestra y siniestra. La mayor parte de los que recibían los latigazos los tenían muy merecidos, pero es el caso que aquí, si no nos equivocamos, vivimos en un régimen de democracia al que repugnan tales procedimientos extrañados ya de la misma Rusia. Hay necesidad de hacer entender a ese déspota de género chico que si ama a su patria él mismo debe avergonzarse de que sus conciudadanos, que se creen hombres libres, sean apaleados como una jauría.

No hay duda

Leemos: "De San José de la Esquina comunican que se pasea por el pueblo un individuo Cáceres, que hace apenas tres meses dió muerte a un pobre padre de familia de la localidad. Conducido al Rosario, obtuvo su libertad, en razón, se dice, de influencias que se pusieron en juego."

En así como lo supones, lector amigo: se trata de un elemento político que votará en las próximas elecciones a favor de los influyentes señores a quienes debe su libertad. No hay vuelta que darle.

CÓMO OPERAN LAS TITULADAS ADIVINAS

Estafas que son toleradas

Hemos visto, en general, de cómo la cuestión de las adivinas, curanderos y demás misticadores que están en relación más o menos directa con los seres de ultratumba, libros del porvenir y espíritus buenos y malos, es un aspecto de la mala vida bonaerense íntimamente vinculado, en muchos casos, a profesionales del delito; y siempre, una forma de delinquir perfectamente definida.

Estos "doctorados en espiritismo y ciencias ocultas", los cuales pagan impuestos de propaganda a la municipalidad, con lo cual ésta contribuye a que se viole la ley contra las adivinas, son seres de mentalidad inferior, desde el punto de vista intelectual, pero, en cambio, tienen la "viveza" característica del "cuentero del tío". No saben leer, pero saben descubrir en el cliente que se presenta en procura de talismanes, al infeliz "candidato" que ha de largar buenos "pesos", o facilitará datos que permitan obtenerlo por medio tan interesante como el robo. El robo, que es una de las "ciencias ocultas" que mejor practican esta clase de "doctoradas".

¿Cómo operan? Veamos. Ante todo hay que partir de la base que el cliente es un pobre de espíritu. Va dispuesto a creer lo que la "adivina" quiera, y por poco "viva" que ésta sea, fácil le será convencerlo de las mayores patrañas.

Cuando el cliente se presenta al "consultorio", la adivina sabe que es un "candidato", dado que a una persona medianamente culta no se le ocurrirá que los negocios se arreglan por medio de talismanes, o con un escapulario. Frente a la víctima, la "adivina" opera según las probabilidades que de obtener dinero el "candidato" ofrece. Si se trata de una infeliz mujer, que a duras penas ha reunido lo necesario para pagar la "consulta", la adivina desarrolla ligeramente sus tareas, tira las cartas y termina. Pero, no siempre se produce esta desgracia. Así, si cae una sirvienta, los datos hábilmente sacados sobre la casa en la cual sirve, la clase de alhajas que en ella puede haber, etc., etc., son empleados luego por los cómplices de la "adivina" para efectuar robos, en los cuales sirve muchas veces de "entregadora" la propia sirvienta, sugestionada por la "adivina".

La gente de campo suele ser el cliente preferido. Tienen dinero, por lo común, y la "adivina" sabe explotarlo hábilmente. En nuestro artículo anterior reproducíamos el texto de una tarjeta de propaganda de cierta "adivina". La tal representante del "célebre mago Lolán" ha sido procesada varias veces por estafa. Una de ellas, cometida con un chacarero, consistió en lo siguiente: El buen hombre quería hacer venir de Europa a un su sobrino, y lo mejor que se le ocurrió fué visitar a "nuestra adivina", la cual, de entrada, le sacó cien pesos. Pasaron los meses y el sobrino no venía. Vuelta a ver a la adivina, y nuevos cien pesos, con la promesa de enviar cada mes, durante tres, otros cien pesos. Pero el sobrino no venía, y nuestro buen hombre, en lugar de enviarle el pasaje y algún dinero, vuelve a ver a la "adivina". Protesta ante ella, y ésta le invita a pasar al día siguiente provisto de una caja de alfileres, de tamaño ó forma especial. Así lo hace el infeliz "candidato", y entonces la "adivina", previo sacarle 300 pesos, realiza una serie de actos que sugestionan al hombre. ¿Resultado? Sugestionado el chacarero firma un documento. Consulta luego con un amigo, el cual lo convence de que ha sido víctima de una estafa, y denuncia el hecho. Es claro que ante la policía la "adivina" hizo desaparecer el documento, y el hecho no pudo ser probado judicialmente, pero el hombre perdió 800 pesos... y el sobrino; que aun no ha llegado.

Las mujeres enamoradas suelen prestarse fácilmente para este género de explotación. Así, se da el caso de que dos amigas enamoradas de un mismo hom-

bre (¡hombre feliz!), recurran a la "adivina". Mientras una de ellas la consulta sobre el amor del afortunado galán, la otra ha comprado a la "adivina" para que desilusione a la enamorada cliente. Es este uno de los casos más comunes, y en muchos casos, sobre la estafa, se da margen a delitos pasionales.

Cuando la enamorada—novia o esposa—recurre a estas gentes, son satisfechas con escenas que serían ridículas y risibles si no fueran dolorosas. Si la cliente no tiene dinero, la "adivina" se reduce a tirar las cartas; pero, si la mujer quiere una solución a sus males, y tiene dinero con que pagarla, el mal existe. Supongamos que la "consulta" es cuestión de amores. La adivina pide un poco de pelo del infiel galán; toma la mitad y lo coloca sobre el pecho de un crucifijo. Toma un brasero en el que arde carbón y quema la otra mitad del pelo. Todos estos actos, acompañados de palabras más o menos cabalísticas y de rezos dichos por la cliente. Al final, la adivina escupe tres veces al crucifijo, y coloca las cenizas del pelo quemado y el colocado en el crucifijo dentro de un escapulario que da a la cliente mediante el pago de una suma de dinero más o menos grande.

Esta escena, que varía pocas veces, ejerce sobre las mentes de los infelices consultores un efecto enorme. Sugestionados, se entregan a la adivina, la cual continúa estafándolos hasta donde los medios del cliente lo permiten.

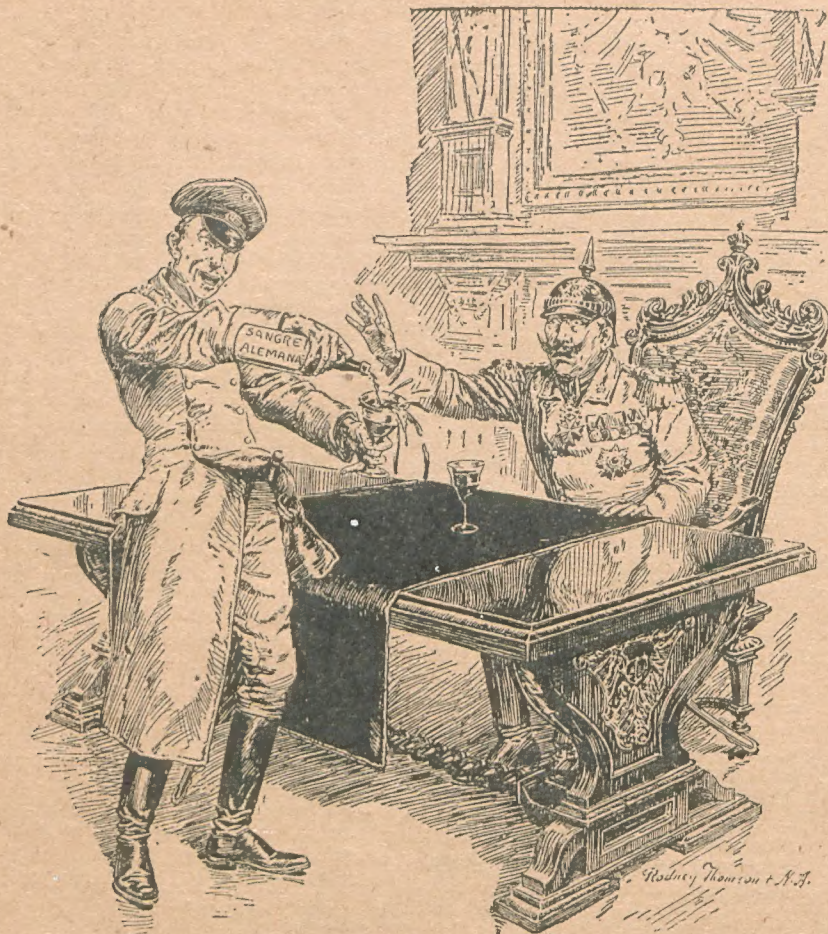
No es nuestra intención relatar todos los medios de que se valen las "doctoradas en adivinación y espiritismo" para explotar la candidez y la ignorancia, pero ellos, siempre, se llevan a cabo teniendo en cuenta la candidez y buena fe del cliente. Así un sujeto que quiere vengarse de otro por agravios inferidos, recurre a una adivina, la cual se encargará de hechizar a la víctima. Los medios varían, pero uno de los más interesantes—y que nos fué relatado por una "adivina", actualmente detenida por complicidad en un robo—es el siguiente: Hecha la consulta por el cliente, la "adivina" toma una rana y, extendiéndola sobre una madera, la fija con alfileres. El cliente toma, entonces, un alfiler con el cual pincha al pobre animal, convencido de que cada pinchazo dado a la rana es como hacerlo en el corazón de su víctima, la cual dejará el mundo de los vivos el mismo día que muera la rana. ¿Que la rana muere en seguida? ¡No! La "adivina" se encarga de convencer al cándido, de que las ranas hechizadas son capaces de vivir muchos años, y el cliente se va convencido de que su venganza tendrá resultado el día menos pensado... que puede ser el día que le tome una pulmonía o un tranvía al "hechizado".

Es claro que no todas las tituladas adivinas, operan en esta forma. Las hay quienes, teniendo una clientela aparentemente distinguida, dicen el porvenir estudiando las líneas de las manos, y cuyos "remedios" se reducen a cuestiones religiosas. Así, venden escapularios, estampas, crucifijos, etc., etc., poseedores de virtudes sorprendentes, y capaces lo mismo de curar a un paralítico, como de hacer hablar bien del kaiser a un aliadófilo.

Con lo dicho tenemos suficiente para dejar demostrado la necesidad de que la policía lleve a cabo una enérgica campaña contra las "adivinas". Si se persigue a los llamados "cuenteros del tío", porque cambian fajas de papeles insertibles por billetes de banco, no hay razón que justifique una tolerancia para los que por los mismos billetes venden escapularios de virtudes insospechables, o asesinan a plazo fijo por medio de hechizos, cuya única virtud es saquear las pródigas bolsas de los infelices "candidatos".

EL DETECTIVE PICK.

LA TRAGEDIA EN BROMA



EBRIEDAD

¡Ten cuidado; la botella está casi vacía!

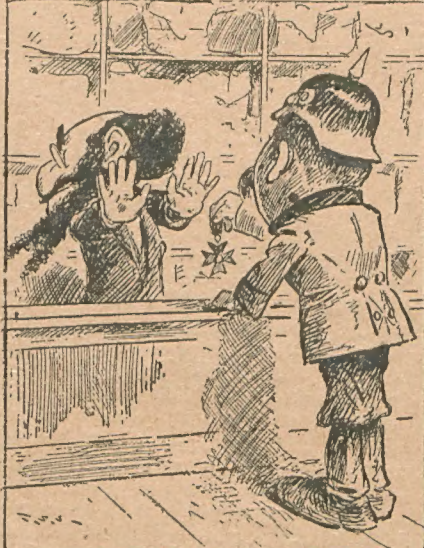
De "Life", N. York.



LA SENTENCIA

—¡Y yo que soñaba con la gloria!

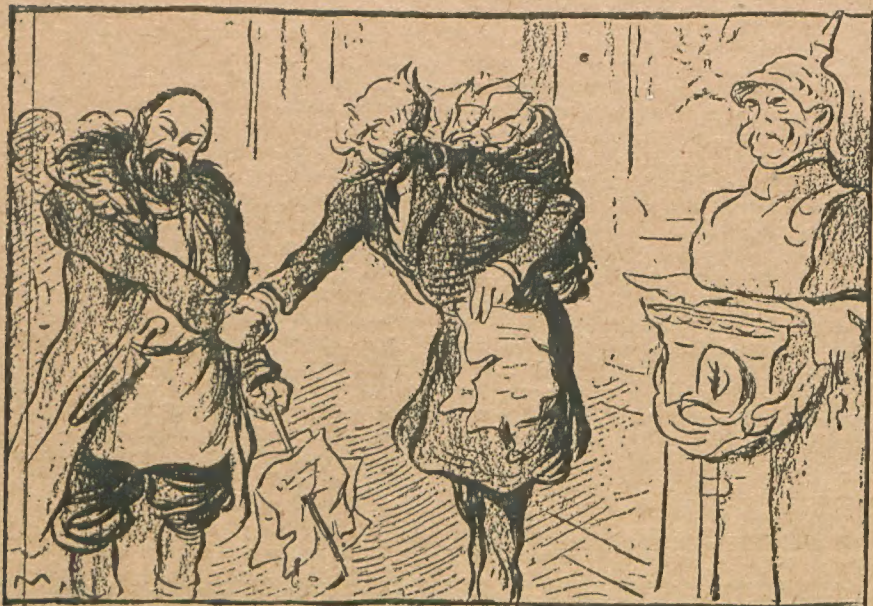
De "Life", N. York.



ALEMANIA DESPUES DE LA GUERRA

—No doy ni un centavo por esas cruces de hierro; tengo el negocio lleno de ellas.

De "Life", N. York.



SIGUIENDO EL EJEMPLO

Bethmann Hollweg.—Lo ha dicho usted tan bien como yo: "Los tratados son pedazos de papel".

De "Le Rire", París.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



El "Compuesto Vegetal Costafort", aprobado bajo el número 4198, y las "Crema Costafort", autorizadas según certificados números 1520 y 4183 del Departamento Nacional de Higiene, extirpan radicalmente el Vello, y hacen desaparecer para siempre los Puntos Negros, Arrugas, Granos, Espinillas y Manchas de Sol; su fama la deben a su eficacia indiscutible en sus 18 años de éxito, como lo comprueban el gran número de certificados de recomendación y agradecimiento que poseemos de nuestra distinguida clientela.

Los verdaderos "Productos Costafort" son los que llevan impresos en sus envases el retrato de la Señora "Costafort"—marca registrada—y los cuales se venden únicamente en el Instituto "COSTAFORT", calle Carlos Pellegrini número 156, Buenos Aires, U. Telefónica, 364, Libertad. Se envían Prospectos con explicaciones, a quien los solicite. Consultas gratis, de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m.

*** Bienaventurados los que olvidan, porque así olvidan también las necesidades que cometieron.—Rousseau.

*** Quien mayor menosprecio se le hace a la mujer, son las mujeres mismas.—Nietzsche.

En el tocador de una dama elegante no debe faltar el

Polvo Graseoso
LEICHNER

que imprime al rostro una
hermosura encantadora.

Venta en todas partes

En Montevideo:

Macedonio Ferrari

Juan Carlos Gómez, 1513

En Asunción (Paraguay):

Guillermo Peroni

Ayolas esq. Benjamin Constant

Cuidado con las imitaciones, exijan el verdadero polvo Leichner.



TÁCTICA DE AMOR



mo sencillísima teoría don-juanica, cuyos frutos nunca se hacen esperar, puede sintetizarse en estas pocas palabras: fingir, ante la mujer amada, una glacial indiferencia hacia ella, y, en el interior, deshacerse en halagos y gentilezas con todas las demás. Esto producirá, como consecuencia, un profundo y denigrante sentimiento de despecto en la *sujeta*; despecto que—os lo aseguro—es el único y genuino germen de un amor celoso y perenne.

He dicho.

Y cogiendo su elegante bastón de sobre la mesa, se levantó y paseó su arrogante mirada de conquistador por todo lo amplio del *boulevard*.

Cursilínez y yo, marchábamos juntos aquella noche perfumada de nafta y tagarrinas, entre la hormigueante movilidad de la gente y bajo la bóveda aguachenta de un cielo que no se veía.

—Doblemos por esta calle—me insinuó amablemente al llegar a determinada esquina.—Tengo deseos de hacerle ver a una de las tantas Psiquis de que

le hablo y que tengo enteramente rendidas, gracias a mi infalible táctica ultramoderna.

Daban las ocho y sentía un hambre atroz. No obstante, asentí.

—Juzgará usted de la intensidad de su cariño,—prosiguió—cuando vea el gesto de amorosa cautividad que

hará al verme y cuando se cerciore de la voluptuosa languidez de su mirada pasional y suplicante.

Y hubo una verbal pausa.

—¡Allá está!... Mire usted en aquel balcón... díjome de pronto, algo emocionado.

Miré. Varias elegantes siluetas se vislumbraban en el pretil.

—Es una rubia—me confió con acento amoroso;—una rubia de cabellos rizados y ojos azules... Ya la verá usted

cuando pasemos a su lado... Es una mujer encantadora... Tiene un rostro angelical y un cuerpo virgen y apetitoso...

Y hubo otra breve pausa, durante la cual filosofaba yo sobre la vil envidia y sus protervos derivados, cuando Cursilínez me zarandeó violentamente el brazo:

—Adopte usted un aire adusto y preocupado—me ordenó.—Algo así como el de un comerciante abrumado por sus negocios.

Obedecí automáticamente; mientras él, por su parte, comenzó a pisar fuerte y a

marchar derecho, mirando fijamente el suelo como si estuviese persiguiendo un rastro.

Era su táctica.

Pasamos junto al balcón y pude constatar la veracidad de mi amigo. Eran, y en especial la rubia, realmente apetitosas aquellas jóvenes, y todas nos miraban con angelical sonrisa...

No me cupo, pues, la menor duda de que Cursilínez era el dueño, no sólo del corazón de la rubia, sino del de todas las que el pretil ornaban. Pero, no sé por qué diablos, me pareció (sólo me pareció) que aquellas dulces y pertur-

badoras sonrisas destilaban un no sé qué de diabólico...; un no sé qué de compasivo y desdénoso que, unido a prófugas y burlescas carcajadas, me indujeron a volver la cabeza.

Un cuerpo sólido sonó recio contra ésta. Era un bastonazo de mi amigo, el cual me apostrofó:

—¡Indudablemente, tiene usted una cabeza de montgolfiera petrificada! Si me descuido, me arruina el sistema!...

Llegamos a la primera esquina y viramos en dirección del primitivo rumbo.

—¿Qué le parece?—inquiríome entonces Cursilínez, respirando como un náutico.

—¿Se refiere usted al sistema o al coscorrón?—le pregunté.

—Al primero, hombre; al primero.

—Pues... me parece que será, dentro de su esfera, el orgullo de nuestro siglo y la gloria de su nombre en la posteridad.

—Veo que posee usted una inteligencia despejada y clarovidente.

—Gracias.

Un dolorcillo agudo en el estómago, me recordó que lo tenía vacío y me instigó a acelerar el paso.

Cursilínez, creyéndose en el deber de desasnarme con el detalle minucioso de los múltiples efectos que su táctica producía en el ánimo de las mujeres, según el temperamento de cada una de ellas, me acribilló con un interminable y perisológico discurso...

El aire se arremolinó en la desierta calle que hollábamos con sonoro paso, y gruesas gotas comenzaron a caer desde lo alto del empuje, encapotado.

Y continuamos dudando...

BENITO NOVARO.

Dibs. por Soldati.

Curiosidades de mellizos

Hace poco tiempo cierto sacerdote inglés escribió en un periódico religioso un artículo dando cuenta de haber bautizado dos hermanos gemelos, cuyos nacimientos, por extraño que pareciera, habían ocurrido en distintos años. Uno de los niños había nacido el 31 de diciembre, a las 9 de la noche, y el otro, el 1.º de enero a las 4 de la mañana. El párroco había puesto una nota en el registro, haciendo constar que los hermanos eran mellizos, a fin de que en el porvenir no pudiera surgir ninguna duda.

Mrs. Webster, de Ipswich (Inglaterra), dió a luz dos mellizos en marzo de 1915. Una nació el día 3 a las diez de la mañana y la otra a las tres de la tarde del día siguiente. En este caso el párroco hizo constar en el registro el curioso hecho.

Pero ningún caso de esta suerte puede compararse con el de una mujer de Barrow, que hace un par de años, el día 24 de febrero, dió a luz un niño, y a las seis semanas menos un día tuvo una niña. Según las autoridades que examinaron el caso, ambos eran mellizos, y de igual opinión fueron los médicos de la Casa de Maternidad.

Aparte de la fecha del nacimiento, las las historias de mellizos ofrecen no pocas cosas curiosas.

El socialismo en Marruecos

El conocido socialista inglés mister Cunninghame Graham, no ha muchos años estaba en Marruecos. Deseando propagar, aun en la tierra de Africa, las doctrinas que con tanto amor profesaba, un día tuvo la idea de arreglar a una multitud de obreros indígenas.

Después de haberles hablado largamente de los derechos y los deberes, pero sobre todo de los derechos de los obreros, acabó por preconizar la jornada de ocho horas.

Inmediatamente sus palabras fueron acogidas con una infinidad de silbidos e injurias.

—¿Pero qué tienen?—preguntó asustado el orador a un amigo que estaba sentado a su lado.

—¡Por Dios!—replicó éste.—Usted habla de jornada de ocho horas a gentes que no han trabajado, en toda su vida, más de dos horas diarias!...



RICINOL

no presenta los inconvenientes de los purgantes drásticos o salinos: su acción es suave y segura, sin producir en ningún caso irritaciones intestinales.

LOS NIÑOS PIDEN MAS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

165 - DEFENSA - 192

Sac: FLORIDA 159 - P. Güemes

*** El espíritu universal de las leyes de todos los países es favorecer siempre al fuerte contra el débil, y al que tiene algo contra el que no tiene nada.—Rousseau.

¿Y fué emperador!

En el año 1837, el canciller Kent, de Nueva York, dió un banquete en honor de algunas de las principales personalidades de la ciudad, al que fueron invitados también varios extranjeros distinguidos, entre los que se hallaba un joven francés de aspecto melancólico y reconcentrado.

Uno de los personajes que asistían al banquete era Morse, el inventor del telégrafo, a quien llamó la atención la fisonomía inteligente del silencioso extranjero. Fijóse en él, y dijo al estadista Gallatin, que estaba a su lado:

—Mire usted a ese joven... Observe usted su frente... Debe tener talento ese hombre.

—Le conozco—contestó Gallatin.—Es una hermosa cabeza la suya, pero está llena de pájaros. ¿Sabe usted que se le ha metido entre ceja y ceja que ha de ser emperador de Francia? ¡Qué absurdo!

Y absurdo parecía por entonces.

Pero aquel joven melancólico, de la cabeza hermosa llena de pájaros, que, desterrado, pobre y sin apoyo, asistía al banquete del canciller, catorce años más tarde realizaba sus sueños y subía al trono de Francia con el nombre de Napoleón III.

PIDALA AHORA MISMO

Esta hermosa billetera de cuero legítimo, con tres distintas divisiones y con su nombre, en oro 18 kilts.

La remitimos por \$ 2 FLETE PAGADO, y le explicaremos como puede obtenerla GRATIS

una riquísima tapicera con depósito y pluma de oro 14 kilates.

CASA TOW - GALERIA GÜEMES, BUENOS AIRES, ARGENTINA. Pida nuestro Catálogo, gratis

CHARLA FEMENINA

Estamos muy lejos de afirmar que las civilizaciones que han decaído en lo pasado, se han derrumbado solamente por consecuencia del parasitismo de sus mujeres.

Los vastos y trascendentales fenómenos sociales tienen invariablemente causas y reacciones sumamente complejas para que las condensemos en un término tan sencillo.

Detrás de este fenómeno, ha habido otro mayor; ha sido siempre precedido, como hemos visto, de la subyugación de un cuerpo numeroso de seres humanos por otro, bien como esclavos, bien como razas sojuzgadas o clases bajo dominio; y como resultado del excesivo trabajo de estas clases, hubo siempre una acumulación de riquezas no ganadas en manos de la raza o clase dominante.

Invariablemente, nutriéndose de esta riqueza, producto de un trabajo forzado o mal pagado, ha sido como la mujer de la clase o raza dominante ha perdido en los tiempos pasados su actividad y ha llegado a vivir sólo en pasividad vergonzosa.

Hay, pues, una verdad profunda en la apreciación universal que estima que la decadencia de las grandes naciones y civilizaciones del pasado fué resultado del enervamiento causado por las demasiadas riquezas y lujo; y aún más profunda es, si es posible, la verdad de la proposición que afirma que su destrucción fué finalmente el resultado del enervamiento de toda la raza, hombres y mujeres.

Pero al pretender inquirir el modo exacto cómo ocurrió este proceso de decadencia, veremos que la parte que en él toca al parasitismo de la mujer es fundamental.

El mero uso de cualquiera de los productos materiales de trabajo, que denominamos riqueza, nunca puede por sí mismo producir esa decadencia física o mental que precede al desmoronamiento de las grandes naciones civilizadas.

El comer pescado a \$ 5 el kilo no puede por sí mismo debilitar más y corromper la constitución moral, intelectual y física del hombre que lo consume actualmente, de lo que podía enervar a los semisalvajes antecesores de éste que lo arponeaban en los ríos para alimentarse con él. El hecho de que un individuo use un vestido tejido de los filamentos producidos por un gusano, no puede debilitar más o deteriorar su fibra intelectual o física, que si estuviese confeccionado con lana de ovejas.

Toda una raza que habitara en mármoreos palacios, se nutriese delicadamente, vistiese sedas y se rodease de las más nobles producciones de la literatura y de las artes plásticas, con tal que esos palacios, viandas, vestidos y producciones artísticas fuesen el resultado de su propio trabajo, jamás sería enervada por ellos.

El efecto debilitador de la riqueza, comienza en el momento exacto, y nunca antes, en que el suministro de las necesidades materiales y comodidades, y de los goces estéticos, aherroja y entorpece la individualidad, haciendo que ésta repose satisfecha en la mera posesión pasiva del producto del trabajo de otros, sin sentir necesidad alguna o deseo de actividad productiva en sí mismo.

El estado exacto material en el que se alcanzará este punto, variará no sólo según la raza y la edad, sino según el individuo.

Un Marco Aurelio, en un palacio de oro y mármoles, pudo conservar su sencillez y virilidad tan perfectamente como si hubiese vivido en una cabaña de pastores; y, por otra parte, es posible que la esposa de un jefe salvaje, la cual tenga solamente cuatro esclavas que le sirvan el trigo y la leche, y extiendan al sol sus pieles, se convierta en un ser tan parásito casi como la mujer de moda más delicadamente regalada de la antigua Roma, o del París moderno, Londres o Nueva York; mientras que la exacta cantidad de riqueza material no adquirida con el propio esfuerzo, que enervará a los individuos en la misma sociedad, variará exactamente según su fibra intelectual y moral y natural actividad, sean fuertes o débiles.

No es poco frecuente en las sociedades modernas, encontrar mujeres de clases relativamente poco acomodadas, las esposas e hijas de comerciantes u hombres profesionales, que si sus parientes varones les dan una cantidad en metálico reducida, pero sin esfuerzo por parte de ellas, se convierten tan completamente en parásitas y se hacen tan inútiles como las mujeres que poseen riquezas sin cuento.

El efecto enervante de las riquezas no adquiridas con el propio esfuerzo está, pues, no en la naturaleza de cualquier adjunto material a la vida en sí mismo, sino en el poder que puede tener de privar al individuo de todo incentivo de esfuerzo, destruyendo así la fibra intelectual, la física y la moral.

OLIVA S.

MIENTRAS LA MUERTE LLEGA

RIE;

la risa juguetona y regocijada es enemiga de los dolores incurables, y hay necesidad de no hacer incurables los dolores.

Ríe como el agua transparente en la espumosa cascada, con esa risa comunicativa que alegra el ánimo y lleva al corazón suavidades consoladoras.

El agua va alegre, riendo y cantando por todos los cauces: no seas tú inferior al agua.

Ríe; tu risa delatará un corazón sano y animoso que sabe zafarse de las torturas y zozobras que el diario vivir ofrece. Tras tu risa podrá descubrirse un pecho franco capaz de amistades sinceras, de cariños suaves, de heroísmos humildes y maravillosos, de amores profundos.

Ríe sin sarcasmo, para que tu risa sea como pabelón blanco donde vayan a refugiarse las gentes que se asustan del dolor y de la violencia y están sedientas de paz.

Mientras la muerte llega, ríe; tu risa provocará otras risas y será como una aurora preñada de esperanzas.

LLORA.

Hay quien dice:

—Las desgracias no se remedian llorando.

Pero hay que llorar las desgracias.

Una gran tragedia que se resuelve en lágrimas copiosas, derramadas en silen-

cio, deja de ser grande y hasta deja de ser tragedia.

La tormenta, al deshacerse en lluvia, deja de ser peligro que amenaza.

El llanto es como lluvia fecundante y divina que cayese sobre el corazón agitado y febril, llevándole resignación y dulzura.

El llanto tiene la virtud de convertir el dolor más torturante en dolor sereno.

Mientras la muerte llega, llora, sin ocultarte, cuantas veces lo necesites, para hacer serenos tus dolores.

ESPERA.

Pero no esperes demasiado en los hombres; son tardos en dar, crueles a fuerza de olvidadizos, ingratos por apatía y, a veces, dañinos por mala intención.

Pon tu esperanza más alta. Espera en Aquel que se cierne sobre tí, que vela amoroso por tí, que no te abandona nunca.

Espera en el que todo lo da sin exigir nada, en el que no te enseña sus manos cuando derrama sobre tu corazón el tesoro incomparable de la conformidad y de la alegría.

Espera en el que, para poetizar y espiritualizar el fruto que te alimenta, hace que primero sea flor fragante y graciosa que recrea tus ojos y lleva dulces emociones a tu corazón.

No te duermas por la noche aterrorizado por la obscuridad, sino alegre, con

PHILIPS ARGA

la mejor lamparita

No se olvide el nombre **ARGA** al comprar lámparas.

Fabricantes: PHILIPS Ltd - Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

la certeza de que la aurora vendrá a besar suavemente tus ojos y te despertará.

No te duermas en la muerte entre congojas angustiantes; conserva para tan feliz momento una esperanza. El que entra en la muerte con una esperanza es como el que penetra en la obscuridad tenebrosa con un haz de rayos fulgentes en la mano.

Mientras la muerte llega, espera; la muerte es un suave desvanecimiento que nos lleva a una resurrección gloriosa.

TEN VALOR.

Lleva el pesado fardo de la vida energicamente; no te pares a pensar en si el tuyo es más pesado que el de los demás; no te figures que han de faltarte fuerzas.

Trabaja con tesón; adquiere voluntad firme, y el peso disminuirá.

Hay quienes, mientras la muerte llega, van tan decididos y contentos con su fardo, que, al contemplarlos, nos aparece que llevan con regocijada alegría un tesoro inestimable.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

Recuerdo

En la adorada tumba que te encierra, en la piadosa tierra que oculta para siempre mi tesoro, ¡Silvia del alma, misero y doliente vengo a esconder mi frente; vengo a llorar por la que tanto adoro. En el reloj, la aguja voladora vuelve a marcar la hora la que fué para mí de luto y muerte; pero en mi corazón, sin movimiento la aguja del tormento marca el instante en que dejé de verte. Para quien te ha perdido, Silvia mía, horas no tiene el día que compartir, ni en que esperar consuelo, que del dolor intenso en la demencia, ya es sólo mi existencia como insondable eternidad de duelo. En su lecho de tierra, tus despojos ocultos a mis ojos,

son imán de mi ser, y aquí me tienes, y aunque no me darás tus brazos fríos al extender los míos

pienso que te levantas, y a ellos vienen de los cipreses el ramaje espeso del aire al tibio beso

se mece, con cadencias misteriosas, y enjambre de pequeños pajarillos con sus cantos sencillos

arrullan a los muertos en sus fosas. En el vago confín del horizonte, desde el obscuro monte,

la noche empieza a desplegar su velo; ¡noche sin esperanza de otro día que abriera, Silvia mía,

tus ojos a la luz, mi alma al consuelo. ¡Ay! cuán duro es el fallo inapelable que al polvo miserable

torna a la vida, a su primer destino; pero ese polvo en su segunda vida por Dios ennoblecida,

forma lazos de amor en su camino. Y el lazo más estrecho y más sublime el que en el alma imprime la excelcitud del bien y el sentimiento es el lazo de amor, lazo de flores,

amor de los amores en donde el mismo Dios puso su aliento. Y el nuestro se rompió; fué santo y fuerte mas lo rompió la muerte

entre tus brazos rígidos y yertos; ¡aquellos que en mis horas de fortuna me dieron dulce cuna,

y nunca ya me esperarán abiertos! ¿Y cómo?—me pregunto, Silvia mía. ¿Cómo la pena impía

me agobia y me enloquece y no me mata? ¿Cómo en mi débil ser tal fortaleza, o en mi amor tal tibieza,

pues al vivir sin tí me juzgo ingrato? ¿No ama, quizá, quien al dolor no muere o el cielo acaso quiere

medir la intensidad de los dolores, no por la muerte que el descanso fuera; por una vida entera

que un lento agonizar llenó de horrores? Sin duda así será, Silvia querida, cuando a tal sacudida

el destrozado corazón resiste; cuando sólo me queda la memoria de la que fué mi gloria,

y yo quedo en el mundo, y tú te fuiste. La cruz bendita que tu sueño guarda parece que me aguarda

cual ofreciendo a mi desdicha abrigo. Descansa en ella mi marchita frente, soñando eternamente

que abrazado a esta cruz estoy contigo.

Jorge R. Ossorio

Todo está compensado

Con un poco de buena voluntad de su parte en tres meses verá realizadas sus aspiraciones de mejorar su situación; estudie nuestros cursos por correspondencia de **CALIGRAFIA y TENEDURIA DE LIBROS.**

Mande su dirección escrita con claridad y le enviaremos folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - LAVALLE - 1059, Buenos Aires

Nombre.....
Calle.....
Localidad..... F. C.....

ALREDEDOR DE LA DEMOCRACIA Y LOS "CABALLEROS"
LA CUESTIÓN OBRERA

En diferentes ocasiones nos ocuparemos, desde estas mismas columnas, en analizar, sumariamente, distintas facetas de la cuestión obrera. A modo de preámbulo, parecemos oportuno hacer algunas breves consideraciones generales acerca del carácter y de la intensidad que reviste entre nosotros la cuestión social y obrera. En esta tarea es indispensable despojarse de todo prejuicio y de todo interés creado y mirar las cosas a la luz de un riguroso criterio objetivo y realista. Solamente así surge, clara y límpida, la verdad, toda la verdad.

Hasta hace algunos años estábamos acostumbrados a oír que entre nosotros no existe la cuestión social. Se decía que las agitaciones obreras eran provocadas artificialmente por agitadores de profesión que habían importado de Europa los métodos de lucha y las preocupaciones sociales de la clase proletaria europea. Mas esos métodos y esas preocupaciones carecían de raíz y de razón de ser en la república. Como consecuencia de esta manera superficial de ver las cosas, se trató de extirpar totalmente el movimiento obrero dictando, al efecto, dos leyes de excepción, las de residencia y social, leyes de represión que aquí, como en todos los países donde han regido, han producido efectos diametralmente opuestos a los perseguidos por sus autores, estrechando las filas proletarias y dando a la clase obrera la noción de su fuerza.

Se sustentaba aquella tesis recordando al ejemplo de un puñado de felices inmigrantes que, en el curso de pocos años, se encontraron en posesión de fortunas considerables. Y lo que sólo consistía en casos fortuitos y completamente excepcionales, a punto de poderse indicar en ley absoluta y general, afirmándose, con énfasis, que entre nosotros todo trabajador que no fuera ocioso podía labrarse una fortuna semejante.

La conciencia colectiva ha progresado lo suficiente como para no dejarse seducir por argumentos de tal especie, cuando no viven desocupados, por falta de trabajo, ganan salarios, tan reducidos que sólo les permiten satisfacer a medias las más premiosas necesidades vegetativas. Las condiciones de una vida higiénica y superior, las fuentes de la alta cultura, los tesoros del arte, las maravillas de la ciencia, que debieran estar al alcance de todo el mundo, son el privilegio de una pequeña minoría.

Quien observe, desapasionadamente, la vida social argentina, reconocerá que la realidad tan dura como innegable. La desigualdad de las clases engendra, a su vez, la lucha de clases, lucha de que son vivos testimonios multitud de detalles de la vida diaria. Ella se refleja en el rostro y en la indumentaria de los pobres tan distintos del rostro y de la indumentaria de los ricos, en las habitaciones estrechas, antihigiénicas e incómodas de los obreros contrastando con las regias mansiones de los adinerados, en la duración media de la vida proletaria, sensiblemente inferior a la de la clase pudiente; en el porcentaje horrendo, abrumador de tuberculosos—en su casi totalidad obreros—, en los estragos del alcoholismo, en la crecida mortandad de niños pobres, en la cifra cada vez mayor de mujeres y menores de edad arrojados a las fábricas, en la existencia de dos clases de barrios, barrios aristocráticos, asfaltados, llenos de luz y de aire, y barrios pobres, inundados, infectados, escasos de luz y de aire y en detalles menudos, pero muy significativos, como la existencia de tranvías especiales para obreros y el uso en algunos hoteles aristocráticos y palacios de rancia alcurnia de dos clases de ascensores: uno para la llamada "gente decente", esto es, la gente bien trajada, y otro que sirve indiferentemente para el transporte de los bultos, de la servidumbre, de los obreros y... de los cobradores.

Si del proletariado urbano pasamos al proletariado del campo, observaremos un cuadro muy parecido: sólo un porcentaje mínimo de propietarios cultiva el suelo; la mayoría vive de renta en la capital o viaja por las grandes ciudades europeas; mientras tanto la colectividad, con su esfuerzo, valoriza sus propiedades en proporciones insospechadas; en los siete años que corren de 1907 a 1914 se ha calculado que el valor netamente social del suelo argentino ha crecido nada menos que en tres mil millones de pesos, o sea, un término medio de más de 428 millones de pesos por año que los propietarios guardan en sus arcas sin haber hecho nada, absolutamente nada, para ganarlos, pues en esta suma está ya descontado las mejoras que puedan deberse al trabajo individual. Al mismo tiempo que el propietario se enriquece tan desmedida e injustamente, el obrero del campo y el arrendatario que son agentes eficientes de esa extraordinaria riqueza, roturando el suelo, arrojando la semilla y recogiendo la cosecha, son esquilimados despiadadamente, carecen de habitaciones excelentes, vegetan en ranchos miserables, se alimentan deficientemente y perciben salarios de hambre.

Cuadro tan poco edificante no es de hoy: se observa desde hace siglos, desde la Conquista. Durante el coloniaje, el exceso de trabajo y los malos tratos diezmaron a las poblaciones indígenas; y cuando escaseó el indio se importó el esclavo negro, "porque"—como dice el profesor Juan Agustín García en el libro titulado *La Ciudad Indiana*—"costaba más barato que los asalariados. Con cien pesos plata se compraban los quince o veinte años de trabajo que podía dar un negro esclavo, el equivalente de tres o cuatro mil pesos de jornales". "A principios del siglo XVII"—agrega García—"un peón de campo ganaba seis u ocho pesos mensuales, apenas lo indispensable para cubrir las más apremiantes necesidades", y si el proletario ansioso de cambiar de suerte se internaba en el desierto de las fronteras con el propósito de cultivar por su propia cuenta un pedazo del suelo, "la triste experiencia se repetía, más dura y penosa, porque se le despojaba, tarde o temprano, del resultado de su esfuerzo casi heroico, de una vida agitada, rodeado de indios y malhechores, por el personaje de influencia cerca del gobernador o virrey, que deseaba adquirir en propiedad el suelo valorizado por el proletario", y debido a la inepticia de los gobernantes que fomentaron esta explotación—continúa García—"se formaron las dos clases rivales de unitarios-propietarios y federales-proletarios, opuestos y antagónicos en sus tendencias y maneras de ser".

Notamos, entonces, como apenas fueron descubiertas estas tierras surgió la explotación del hombre por el hombre y, en consecuencia, la lucha de clases. Y esta lucha continua y, a veces, cruenta, reviste en nuestros días—no tenemos por qué disimularlo—las mismas características fundamentales que presenta en Europa, originando los mismos problemas y ensayando, si bien con algún retardo, las mismas soluciones. La explotación del obrero, en la República, es tan intensa como en el viejo continente, agravada aún, si bien se analiza, por algunos rasgos de psicología colectiva. No pesa entre nosotros, en efecto, la tradición milenaria, aristocrática y feudal, que pesa sobre los países europeos. El pueblo americano detesta las prerrogativas y los privilegios de casta y su aspiración a la equidad social es, acaso, más enérgica, más vehemente, que la del proletariado de algunos países europeos. Sus deseos y sus esperanzas son idénticos, en el fondo, a los deseos y esperanzas que agitan tan intensamente a los obreros y campesinos rusos.

ALBERTO PALCOS.

¿A qué edad comienza la embriaguez

Es un error creer que el vicio de la embriaguez puede adquirirse a cualquier edad, dice el doctor Dova, de Nueva York, quien ha basado su opinión sobre el estudio de varios millares de alcohólicos. Según él, puede decirse que la embriaguez comienza por lo general antes de los veinte años, y si un hombre no se ha excedido en la bebida antes de los veinticinco, es casi seguro que el alcohol no le producirá grandes quebraderos de cabeza, en la vida. A la edad de treinta años, casi nadie se inicia en ese vicio, y pasados los cuarenta, puede decirse que el hombre está fuera de peligro. El alcoholismo es, pues, precoz. ¿Y cuáles son las causas de esta precocidad? Son, sin duda, la costumbre, el ambiente y la herencia.

Un invento terrible

"En beneficio de la raza humana, creemos que sería conveniente que su señoría llevase su secreto a la tumba". Tales fueron las palabras de las autoridades inglesas al rechazar, en 1811, un invento de lord Dundonald, según el cual podrían destruirse ejércitos enteros en un sólo golpe y con poco gasto. Lord Dundonald no fué ni un loco ni un visionario. Era un hombre muy práctico, que imaginó varios inventos de gran aplicación en la marina de guerra. Tuvo la visión del buque a vapor y de la hélice. Gastó 16.000 libras esterlinas para llevar a efecto esta idea, pero no obtuvo resultado. Luego vino su mayor invención—una terrible máquina de guerra, cuyos planos se encuentran en el ministerio de guerra inglés. Este invento fué estudiado por dos comisiones de sabios, que lo juzgaron practicable, aunque inhumano, pues entraña el aniquilamiento completo de un ejército. Por eso fué rechazado.

COMO JUZGAN EL ARTE LOS RICOS



—El cuadro será muy lindo, pero yo no lo tendría en casa. Debe atraer muchas moscas.

LEVADURA DE FRUTAS GIBSON

LAXANTE IDEAL DE LAS FRUTAS FRESCAS

Regulariza las funciones digestivas e intestinales, aviva el apetito y cura las erupciones de la piel.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

SOLICITEN FOLLETOS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal FLORIDA 159-P Güemes

CORTE Y CONFECCIÓN

Nuevo curso práctico de Corte y Confección por correspondencia. Pídanse informes a Instituto Baró. Esteban Bonorino 74. Buenos Aires.—Método de corte y confección sistema Baró \$ 5.—mín.

PINERAL

Durante el baile o después de él fortifíquese Vd. con una copa de este delicioso TÓNICO Y APERITIVO genuinamente argentino.

PERFUMERIA EXCELSIOR

M. GRIET & C^{IA}
ESCRITORIO 770 LAVALLE BLANES

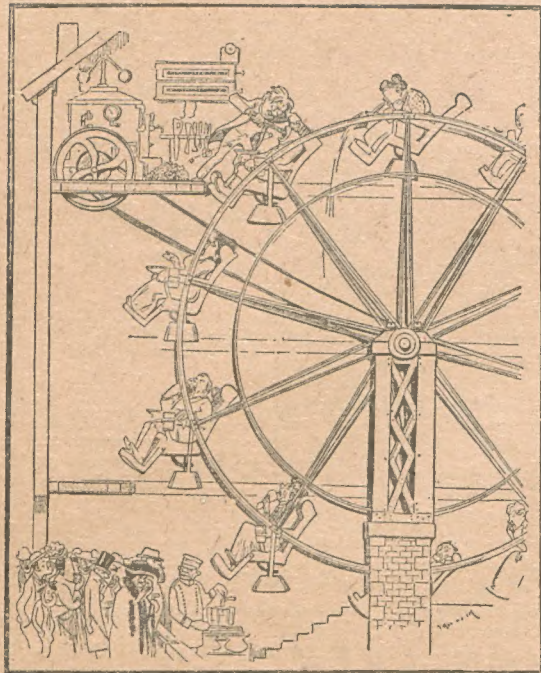
ULTIMAS CREACIONES

- Bouquet Argentín
- La Rose Excelsior
- Heliotrope Blanc
- Violettes de Nice
- Oeillet Imperial
- Jazmín del Plata

Loco n-Extracto-Po n

Venta en todas las farmacias y perfumerías

VAMOS A VER...



Instalación para un dentista que tenga mucha clientela

IGNORANCIA

—¡Oye, niño! ¿Sabrías decirme cuál es la acera de enfrente?
—Sí, señor; aquella.
—Es que vengo de allí y me han dicho que es ésta.

Gerard.

NO ERA ESO

Un pibe le dice a la madre:
—Mamá, yo quisiera ser rico.
—¿Para qué?
—Para poder divertirme.
—¿Y para nada más?
—¡Ah! Y para poder pagar las cuentas que tú debes.

María Julia Sessa.

EN UN CAFE

Dos hombres conversaban en un café, y en una percha al lado, había colgados dos sobretodos. Uno de ellos miraba mucho hacia la percha, y entonces le dice el compañero.
—Amigo: tiene miedo que nos roben los tapados?
—No, señor; pero cuidaré por el mío, el mío ya se lo llevaron.

Distráido.

CHUPATE ESA

—Dime con quién andas y te diré quién eres—solía repetir un arriero con frecuencia.
—Pues, andando tú con burros—le dijo un mesonero—no hay que preguntar quién eres.

Flor de rococó.

CONCILIADOR

Cretinete ha recibido un agravio personal y quiere batirse a toda costa.
—Elige la pistola a veinte pasos, pero su adversario es mlope y pretende tener derecho a la espada.
—Lo mismo da—dice Cretinete a sus padrinos.—Quiero ser conciliador. Que emplee una espada y yo una pistola, y nos batiremos, como he dicho, a veinte pasos.

Duelista.

SUPERADO

Un profesor explica a sus discípulos los peligros bíblicos, y al comentar el de Jonás, tragado por una ballena, les dice:
—¿Podéis imaginaros nada más maravilloso?
—Sí, señor—le dice un escolar osado.—Más chocante hubiera sido que se hubiese tragado Jonás a la ballena.

Matías Rodríguez.

REPUBLICA MODELO

—Hay pocos hombres tan felices como tú en el seno de tu familia.
—Como que mi casa es una república modelo. Verás: ministro de hacienda, mi mujer; ministro de guerra, mi suegra; ministro de relaciones, mi hija; minis...
—Por supuesto que tú serás el presidente.
—No, hombre, se conoce que eres un solterón ignorante. La silla presidencial la ocupa la cocinera.
—Entonces, ¿tú eres?...
—Yo soy el pueblo que paga las contribuciones.

Paganini.

COSAS DE CANDIDO

Cándido Gil fué presentado en un baile a una señorita con la cual bailó un vals. Después la acompañó a su sitio y le dijo:
—Esta noche, señorita, es para mí el día más hermoso de mi vida.

Mascarita.

CORTESIA CARA

La madre trata de hacer comprender al hijo, un travieso niño de unos doce años, que se debe ser cortés con todos.
—Además—le dice—nada cuesta ser cortés.
—¿Que no cuesta nada?—exclama el niño.—Pon "su seguro servidor" al pie de un telegrama, y verás si no te cuesta nada.

Amalia.

ESPOSOS MODELOS

—Mi marido y yo somos el uno complemento del otro: mi esposo se encarga de ganar el dinero, y yo de gastarlo.

Morocha.

MUY EMOCIONANTE

Esposo.—Esposa mía: estoy triste, aburrido, ¿quieres darme algo para leer?
Esposa.—Te pasaré la cuenta de la modista.

J. W.

LA PLAZA LLENA

Dos gitanos, uno sevillano y otro del Puerto, ambos con "voluntad pa jechá embustes", hablaban sobre las corridas de toros y de los grandes llenos que habían tenido las plazas. El del Puerto dijo:

—Jase uno cuatro año, en mi pueblo, pa Corpu vi una corria, que no pue uste carculá er yeno tan atró que hubo... ¡cómo estaría la prasa que ca individo tenía sinco presona entre sus pierna!
—¿To eso es er yeno q'osté ha visto?—le objetó el sevillano.

—¿Osté ha visto má?—preguntó el del Puerto.
—Ya lo creo, camará... Por la feria d'es'e año pasao... si estaría la prasa yena que la gente pa reise lo tenía que jase pa dren-to, porque pa fuera se ajustaban los carriyos d'uno con los de los otro.

Jussy.

GALANTERIA

—El papá de usted, señorita, me ha invitado a venir porque tengo que comprarle algunos chanchos.
—Le llevaré junto a papá, sígame.
—Señorita, si los chanchos se asemejan a usted, ningún precio me parecerá demasiado.

Esteban F.

INJUSTICIA

—Oye, papá, ¿el maestro tiene derecho a castigar por una cosa que no he hecho?
—No, hijo mío.
—Pues me ha castigado porque no he hecho los problemas.

Don Rodrigo.

PIBERIA

—¿Qué tienes en la cara, nene?
—Me cal de la escalera, mamá.
—¿Y cómo es que no te he oído llorar?
—No lloré porque creía que había salido.

J. N.

MEDICO PARA FUMADORES

—Debería consultar a un médico, pero temo que me prohíba fumar.
—Mira, yo puedo recomendarte uno que es, también, propietario de una cigarrería. A buen seguro, que no te prohíbe el cigarro.

Pitillo.

EXIGENTE

Un niño entra en una confitería, elige una masita y le da un mordisco.
—Esta masita no me gusta—exclama, haciendo un gesto de desagrado.
—¿Que la masita no es buena?—contesta el confitero.—Sepa usted, mi amiguito, que hacía masitas cuando usted no había nacido todavía.
—Es posible—observa el pibe;—seguramente, esta masita debe ser una de aquellos tiempos.

Goloso.

HEROISMO FEMENINO

—Créame, caballero; las mujeres son mucho más heroicas que los hombres; sufren los mayores dolores sin quejarse.
—¿Usted es cirujano?
—No, señor; soy zapatero.

R. Seré.

ESPECIALISTA

—Quiero divorciarme, señor abogado.
—¿Qué causa invoca para solicitar el divorcio?
—Mi mujer me trata como si fuera un perro.
—Entonces le recomiendo que lo vea a Albarracín.

Rubia.

MUCHO PEDIR

Cierto individuo acude a casa de una adivina para que le prediga el porvenir. Molesto porque ésta sólo le habla de desgracias que han de ocurrirle, exclama:
—¡Pero, señora, usted sólo me presagia desventuras!
—¿Qué otra cosa puede esperar por sólo un peso?—contesta la adivina indignada.

M. R.

¿SUFRE Vd. del HÍGADO o del ESTÓMAGO?



Las PILDORITAS DE REUTER entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente los intestinos sin la menor irritación.

Son insuperables en todos los padecimientos que provienen de la mala digestión, inacción o flojedad del hígado y sequedad de los intestinos, tales como: falta de apetito, dolores de cabeza, nerviosidad, mal aliento, insomnio, etc.

Las PILDORITAS REUTER no fuerzan al organismo sino lo ayudan. Si se toman por algún tiempo, el hígado funcionará debidamente y se hará una o dos deposiciones al día, o lo que es lo mismo, se recuperará completamente la salud y se gozará de la vida.

Únicos

Importadores:

ILLA & Cía.

Venezuela 610/14 - Buenos Aires

Por Fin Una Goma Que Tiene Un Valor Cumplido!

Está definitivamente establecido por varios ensayos especiales, y probado por la experiencia de centenares de millares de consumidores, que los neumáticos Goodyear en verdad

Dan un recorrido mayor y duran más tiempo que cualquier otro neumático. Cuestan menos por kilómetro. Ocasionalmente menos molestias. Proporcionan mayor comodidad y seguridad. En una sola palabra, prestan un servicio satisfactorio en todos sentidos.

Si hasta ahora Vd. no ha usado neumáticos Goodyear, le será muy ventajoso comprarlos para su automóvil en la primera oportunidad que se le presente, para que de esta manera pueda comprobar todo cuanto aseveramos.

THE GOODYEAR TIRE & RUBBER Co. OF SOUTH AMERICA

ESMERALDA esq. TUCUMAN—Bs. As.

Representantes: { En Rosario: Arrosagaray & Amato; En Córdoba: Ditlevsen & Cia.



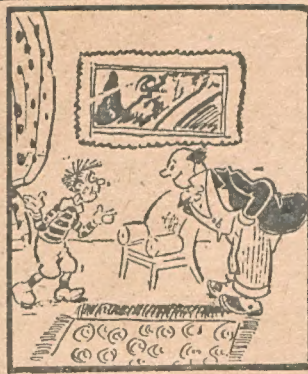
GOOD YEAR



—¡Siempre lo encuentro durmiendo!
—Es que... no puedo estar sin hacer nada, señor.



—¿Qué resfriado tiene usted?
—Lo atrapé en mi viaje del Congo al Polo norte. ¡No se imagina usted la diferencia de temperatura!



—Debes acostumbrarte a no mentir nunca, hijo mío.
—Muy bien, papá. ¿Qué le digo a ese señor que pregunta por tí?
—Dile que no estoy en casa.



—No debe darse ninguna importancia a los bienes materiales.
—Es verdad. ¿Quiere usted prestarme diez pesos?



—Debes obedecer elegantemente a tu madre.
—Y cuando me digas que estudie, ¿cierro también los ojos?



—¿Su hija toca el piano?
—Sí.
—Ahora me explico por que no se alquila la casa de al lado!



—¡Esta comida es infame! ¡Hoy mismo despides a la cocinera!
—La cocinera ha salido; hoy he cocinado yo...



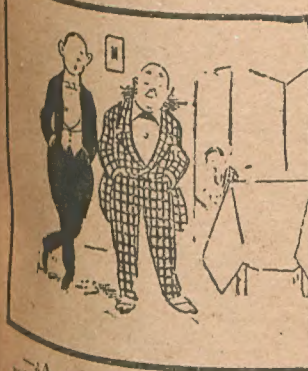
—¿Por qué no te peinas, Pepe?
—No tengo peine.
—¿Y tu padre?
—Mi padre es calvo.



—Haga usted de cuenta que esa cartera suya es mía, que usted la encontró y ahora se la devuelve a su legítimo propietario.



—Es una injusticia, señor director, no querer que continúe representando el papel de galán, después de haberlo hecho durante cuarenta años.



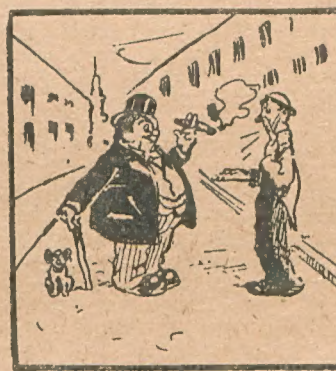
—¿A quién quieres más: a Serafina que es hermosa y pobre, o a Carlota que es fea y rica?
—A Serafina con el dinero de Carlota.



—Mozo, este bife está frío...
—No le extrañe, señor: es carne de frigorífico.



—¿Cuáles son los huesos del cráneo?
—Los que tenemos en la cabeza.



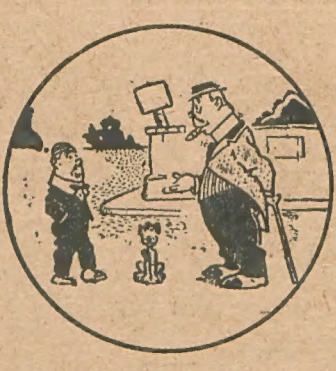
—Todos los días me viene con un cuento distinto.
—Para no cansarlo siempre con el mismo, señor.



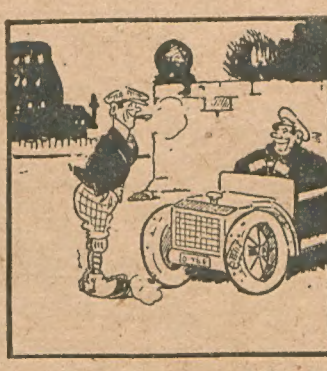
—¿Qué tal te ha ido en tu excursión por los Andes?
—¡Bah! Aquello está tan lleno de montañas que no puede verse nada.



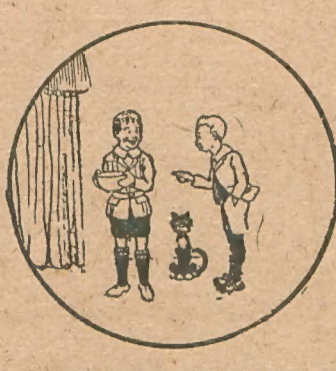
—Tengo tan poca memoria que no puedo acordarme de nada.
—Entonces, permítame que le recuerde los cien pesos que me debe.



—¿Le gustó a tu hermana el anillo que le regalé?
—Creo que no, porque cuando viene Rodríguez a verla se lo quita.



—Acabo de verlo a Pedro deshecho en lágrimas por la muerte de su tío.
—Seguramente no le ha dejado nada.



—Mi padre para con una mano un tren en marcha.
—¿Cómo es posible?
—Muy sencillo: es maquinista.



—Tienes que lavarte la cara y las manos. Esperamos a tu tío a cenar.
—¿Y si luego no viene?



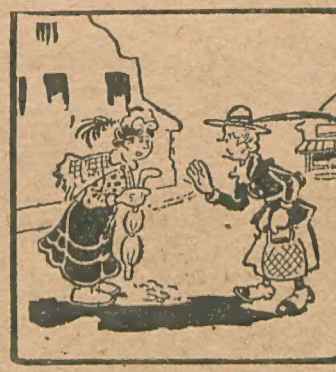
—Al oír el timbre salió nuestra sirvienta...
—¿No tienen sirvienta ustedes?
—Bueno, pero tenemos timbre.



—Sus gallinas, señora, vienen siempre a nuestro jardín.
—Ahora me explico por qué no vuelven...



—¿Por qué le pegó a mi hijo?
—Porque no quiso decirme dónde está el Río de la Plata.
—¿Y usted que es maestro no lo sabe?



—La fiesta se efectuará en la mayor intimidad.
—¿Alguno de los novios está de luto?
—No, pero los dos están de crisis.



—¿Por qué aplaude usted?
—Porque los otros silban.

HABLEMOS MAL DE LA GENTE BIEN

Mientras por todos los rincones de este viejo planeta soplan violentas y saludables rachas de democracia—que derriban tronos y pulverizan a las castas privilegiadas,—aquí, en nuestra república, se intenta implantar una "aristocracia", la más ridícula y grotesca que vieron los siglos.

Viejos tiburones políticos, adinerados estancieros y "parvenus" de toda especie, tratan de impedir por todos los medios imaginables el triunfo de las clases populares, el advenimiento de una verdadera democracia, hasta ahora ausente de nuestra historia y nuestro gobierno. Y cuentan para esta cruzada final con el auxilio y la colaboración de una burguesía simiesca, ávida de "aristocratizarse" a su vez y de pasar por las tres codiciadas etapas: el Colón, el "Jockey-Club" y el "Océano", de Mar del Plata. Sólo lamentan que aquí, para ser "aristócrata" puro, de primera agua, deben esperar a que pasen por lo menos dos generaciones, las necesarias para alejar el mal olor del pobre abuelito inmigrante, bolichero o... o cosa peor, origen inconfesable de la riqueza actual y del lustre venidero.

Estos aristócratas y "parvenus" que en casa no nos sirven para nada y en el extranjero ponen en ridículo a la patria con su "rastacuerismo" incurable, son los que tratan de amarnos a los de abajo, erigiéndose en "clase representativa" y aspirando a la dirección de los altos destinos del país.

¡Pobre gente!... Ellos, los que no supieron gobernar a sus hijos—distinguidísimos patoteros—¡intentan gobernar a la nación!... Ellos, que equilibran sus finanzas particulares a base de hipódromo y ruleta, ¡quieren administrar a la república!... Ellos, cuya cultura se limita a la ostentación de un vacuo doctorado, ¡se proponen educar al país!...

Por fortuna, han elegido un mal momento para el triunfo de sus ideales. Aquí también han llegado los fuertes vientos de democracia que hoy azotan al mundo entero, violentos pamperos volteadores de conspicuas eminencias que nada respetan y en nada se detienen.

A pocos días estamos de una prueba decisiva: las elecciones, sobre cuyo resultado podemos prejuzgar tranquilamente sin temor a equivocarnos: triunfarán los partidos populares—radicales o socialistas—y morderán por última vez el polvo de la derrota los que hasta hoy

ejercieron de amos, sin control ni freno.

Y eso que nuestro sistema electoral y parlamentario, a pesar de sus visos de democracia, es insuficiente para una nación como la nuestra, cuya población está formada en gran parte por el elemento trabajador extranjero.

Un conservador—Octavio R. Amadeo—es quien ha denunciado la farsa del sistema representativo. Dice, en su obra "Política", página 24:

"El electorado, del que están excluidos los varones menores de 18 años, las mujeres, los extranjeros sin carta, y los legalmente inhabilitados, no excede, probablemente, del 15 por ciento de la población. Pero se presume que esta fracción representa al resto. De ese 15 por ciento, concurren a la elección aproximadamente seis décimos; así el número de votantes disminuye de 15 a 9 y de ellos, cuando mucho, el 7 ½ obtiene representación, pues el resto dispersa sus votos en listas derrotadas. Además, hay otra merma, porque suponiendo, ya en el Congreso, una existencia excepcional de dos tercios de miembros de cada cámara, disminuye el 7 ½ al 5 por ciento, y dentro del quórum vale la resolución de la mayoría que, aun siendo de dos tercios, representaría la voluntad presunta de 3.33 por ciento del pueblo soberano".

Se trata, pues, de un farsa indigna con apariencias democráticas, que es necesario terminar en cualquier sentido. Parlamentarios constituidos en tal forma son los que hemos sufrido hasta hoy, y son los que, bajo la presión de cobardías vergonzosas, violaban abiertamente la constitución aprobando leyes monstruosas, como las de residencia y la llamada social.

Pero esto no representa sino un detalle en la gran campaña regeneradora que ha emprendido el pueblo argentino. La democracia ha de desarrollarse libremente en todos los campos: político, social, económico, educacional, etc., sin detenerse en su marcha avasalladora y triunfal.

Las clases conservadoras tratan de contener el avance invitándonos a la contemplación del "glorioso pasado", de los héroes y la historia, a los solemnes compases del himno. Pero a nosotros nos preocupa el presente y el futuro, y más nos gusta vivir la historia que leerla. Nos quieren hacer estáticos, cuando por naturaleza somos dinámicos. ¡Pobrecitos!...

ARGENTINO D. VERAS.

Cavilaciones de un hombre desconocido

XXII

Busquemos siempre acercarnos a los buenos de corazón; porque, si somos buenos, nuestra bondad se robustecerá al sólo contacto, y, si somos malos, nos limarán las uñas de nuestra maldad.

XIV

Nada nos liga tanto como el lazo de una constante bondad.

XV

El principio de la maldad empieza con la hipocresía, esto es, con la insinceridad.

XVI

Desconfiad de aquellos que, al hablar, os rehuyen los ojos... ¿No estarán haciendo lo mismo con el pensamiento?

XVII

Desconfío más de los silenciosos que de los que hablan a toda hora. Los traidores hablan siempre pocas palabras.

XVIII

La espontaneidad revela un corazón virgen; vamos dejando de ser espontáneos cuando nos vamos pervirtiendo.

XIX

El entusiasmo es la plétora de fe de nuestro espíritu; encaucémosle si deseamos hacer de él una formidable fuerza dinámica, pues de lo contrario se esterilizará. ¿Y habrá cosa más estúpida que desgastar energías en balde?

XX

El aplauso o el elogio pueden servirnos de estímulo; pero nunca de envane-

cimiento. Si nos sucede esto último, es que somos inferiores al aplauso mismo, esto es, que no lo merecemos.

XXI

Las vocaciones que vienen por contagio, por lo común no arriban a ningún buen éxito; Negán, sí, aquellas que brotaron espontáneamente en nosotros.

XXII

Muchas veces, los poetas, llevados de la eficacia que dan los motivos sentimentales, se vuelven sensibleros, que es el lado ridículo de la sensibilidad; y otras, por querer ser extremadamente sencillos, se vuelven creadores de simplicidad, que es el lado ridículo de la sencillez. El buen poeta sabe guardar el equilibrio.

XXIII

Sin fe nada se lleva a su fin; mas debemos sopesar esta fe concienzudamente, y cuidar de que, como Tartarín de Tarascón, no seamos víctimas de un espejismo...

Hagamos todo según nuestra fuerza, como diría Sócrates.

XXIV

Entiendo que el amigo que no os hace confidente, no es amigo: es un hombre que le place vuestro poder, vuestro talento o vuestro dinero...

XXV

Seamos justos, oh, hermanos, y la tierra se poblará de buenos. No lo dudéis.

LÓPEZ DE MOLINA.



Lo que dice Edison

Edison aprecia nuestra labor educativa, porque conoce los resultados eficaces de nuestra enseñanza y sabe que mediante ella, toda persona puede, donde quiera que viva y con un gasto exiguo, adquirir sólidos conocimientos sobre electrotécnica, mecánica, ferrocarriles, taquigrafía, instalaciones de vapor, contabilidad, topografía, etc.

¿Desea usted labrarse un porvenir seguro? Recuerde el ejemplo de Edison y siga sus consejos. Envíe ahora mismo el cupón y recibirá informes sobre el Curso de enseñanza que desee.

ESCUELAS INTERNACIONALES

Av. de Mayo 1396, Bs. As.

Nombre

Dirección

M. A. 1811

El terrible ejército de las moscas abandona el campo de batalla al notar la presencia de su implacable enemigo la bandejita

DAISY

La bandejita de flores Margaritas es el más eficaz MATAMOSCAS de todos los conocidos.

PRECIO DE VENTA: \$ 0.70 c/u.

BÁLSAMO ORIENTAL. Caliente infalible. Venta en bazares, ferreterías, almacenes y farmacias. — Agentes: MEDINA y Cia., Importadores de ferretería, Rivadavia 869, Buenos Aires.



Pensamientos

Sólo el espíritu es capaz de felicidad absoluta, porque el hombre es triple, compuesto de cuerpo material, alma más sutil, pero material también, y espíritu incorruptible.

*** Lo infinito se asemeja mucho a la nada; ambos son incorruptibles. *** El hambre del pueblo y la opresión de los bárbaros, son fuerzas incontrastables, pero con buena armada, ejército y buena hacienda.

ANATOLE FRANCE

SECRETOS REGALADOS

VALIOSOS SECRETOS PARA CURAR Y DEPURAR LA SANGRE (SIN DROGAS), REGALO A TODOS LOS ENFERMOS QUE ME ESCRIBAN SOLICITANDO INFORMES GRATIS

Mi gran descubrimiento es de suprema eficacia en todas las enfermedades más crueles e inveteradas, tales como: Reumatismos de todas clases, Gotas, Artritis, Obesidad, Ciática, Neuralgias, Jaquecas, Ictericia, Asma, Diabetes, Neftitis, Anasarca, Ascitis, Mal de Bright, Hígado, dropsia, Colitis, Dispepsias crónicas, Enfermedades rebeldes del Estómago, Hígado, Riñones, Vientre y Corazón, Enfermedades de la piel y de la sangre, Sífilis, Lúgares, Ulceras, Almorranas, Varices, Fistulas, Caries de los huesos etc., etc.

Hago esta oferta como propaganda científica para que todas las personas que padezcan de estas terribles dolencias, hombres y mujeres, conozcan mi maravillosa Ciencia, que no sólo proporciona un alivio inmediato, sino que realiza las curas más rápidas, asombrosas y firmes que se hayan visto hasta la fecha, como lo atestiguan numerosas personas conocidas restablecidas a una perfecta salud, en corto tiempo, después de haber probado en vano infinidad de remedios y haber gastado importantes sumas en viajes, etc.

Si está usted cansado de medicarse, sin éxito, no deje de escribirme. Si quiere sanar pronto, pida mis libritos gratis, que le enseñarán mi sistema natural de purificar la sangre y curarse en su casa de las más graves enfermedades sin una sola gota de las llamadas medicinas de botica.

No tiene más que enviarme una carta con su nombre y dirección bien claro y yo le mandaré por correo. No importa que usted viva lejos. Gratis envío mis libritos absolutamente gratis y porte pago, a toda dirección, a las ciudades como a la paña, dentro y fuera del país, y a todas partes donde llegue el correo.

Mi método es tan práctico y positivo que le dará un resultado garantido.

NO DEJE SU PEDIDO PARA MAÑANA O PASADO PORQUE ESTA OFERTA ES VÁLIDA POR POCO TIEMPO SOLAMENTE.

CALLE VENEZUELA 670

Buenos Aires

Dr. E. K. Mahon

MUNDO ARGENTINO

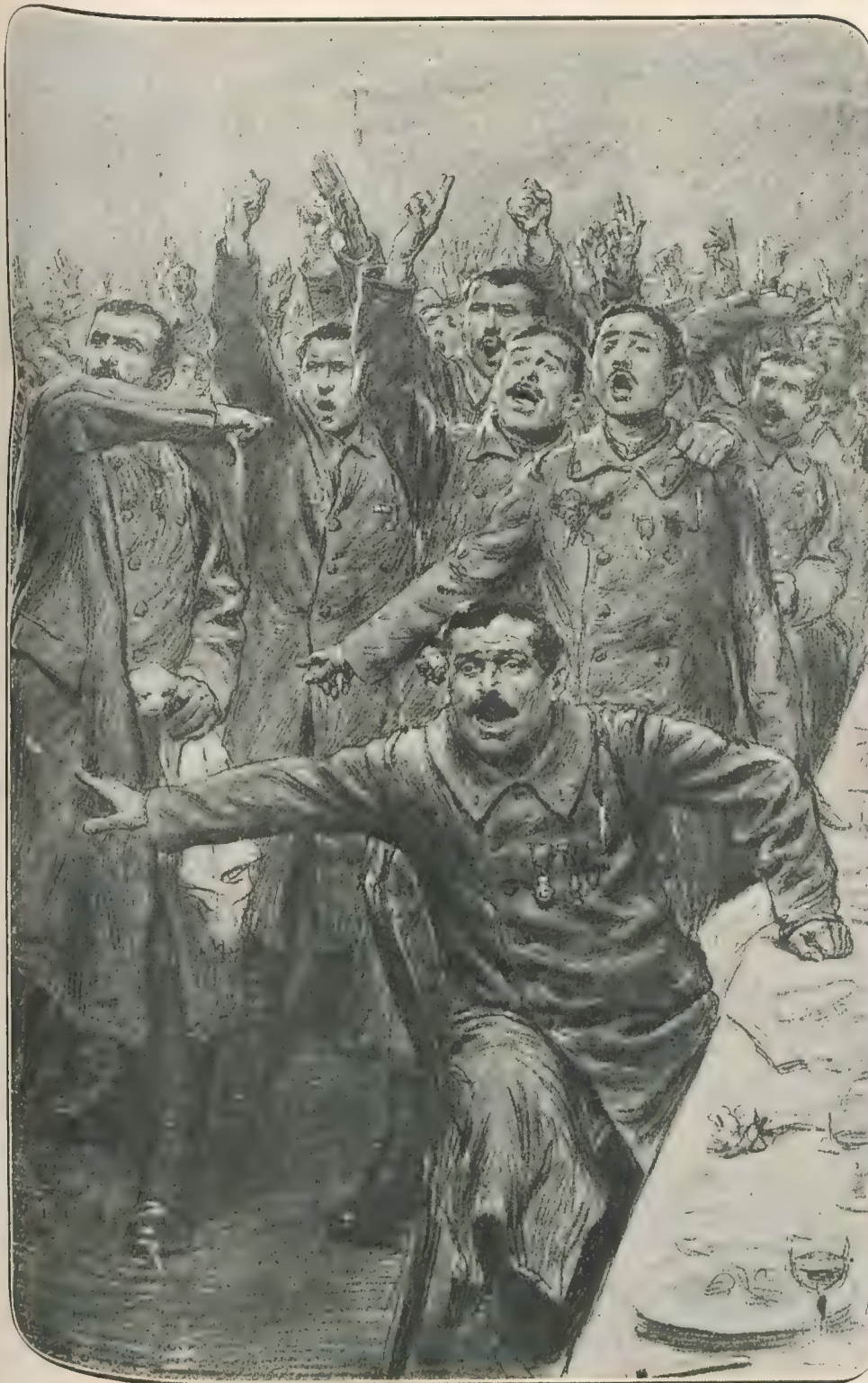
ULTIMAS INFORMACIONES DE LA GRAN CONFLAGRACION EUROPEA



Delegados alemanes y maximalistas en el acto de firmar el armisticio en Brest-Litovsk
(Fot. del "Berliner Tageblatt")



Solemne misa oficiada en la catedral de San Pablo, en Londres, para implorar la victoria de las armas aliadas



Respuesta de los voluntarios españoles en los ejércitos aliados, durante el banquete que les fué ofrecido en Francia por la "Fourragère Rouge"

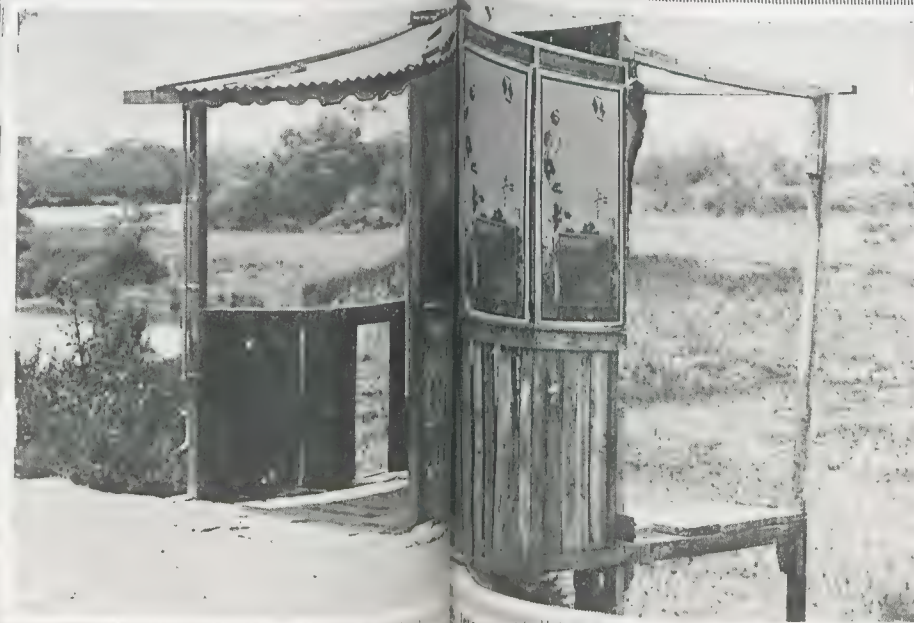


Buque mercante tratando de ocultarse a la vista de un submarino alemán, mediante grandes columnas de humo

LA MISERIA, A LAS PUERTAS DE BUENOS AIRES



Mientras en la Avenida Alvear se edifican suntuosos palacios, en los suburbios se están formando barrios enteros como el que se ve en nuestra fotografía



Tales son los "chalets" que, a poca distancia de la Avenida Alvear, se levanta la miseria en consorcio con el lujo



Estos son los modelos de "casas para obreros" que ostenta nuestra riquísima, tujosa y opulenta capital



Los dueños de "casas" como esta, suelen ser millonarios que cobran religiosamente los altos alquileres con que pagan sus excursiones a Mar del Plata...



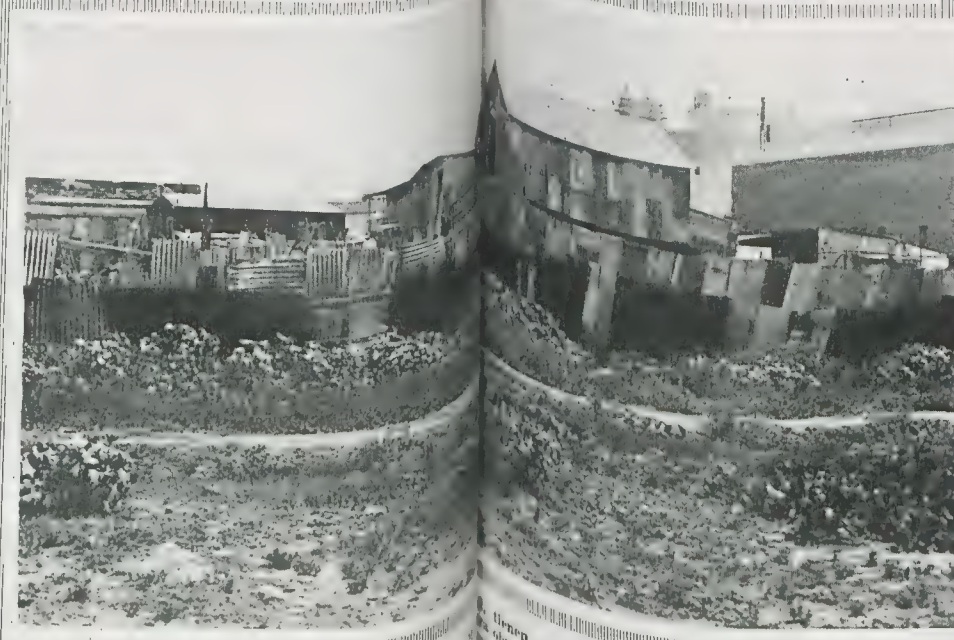
Entre las basuras amontonadas en senos de las estadísticas que Buenos Aires publica, se buscan el diario sustento. Luego nos cuentan que somos las ciudades más higiénicas del mundo.



Una barriada de chapas de cinc y cajones viejos, a orillas de un charco pestilente, seguro foco de enfermedades epidémicas



En pleno siglo XX, y en una de las capitales más grandes del mundo, seres humanos se ven precisados a vivir poco menos que como fieras salvajes



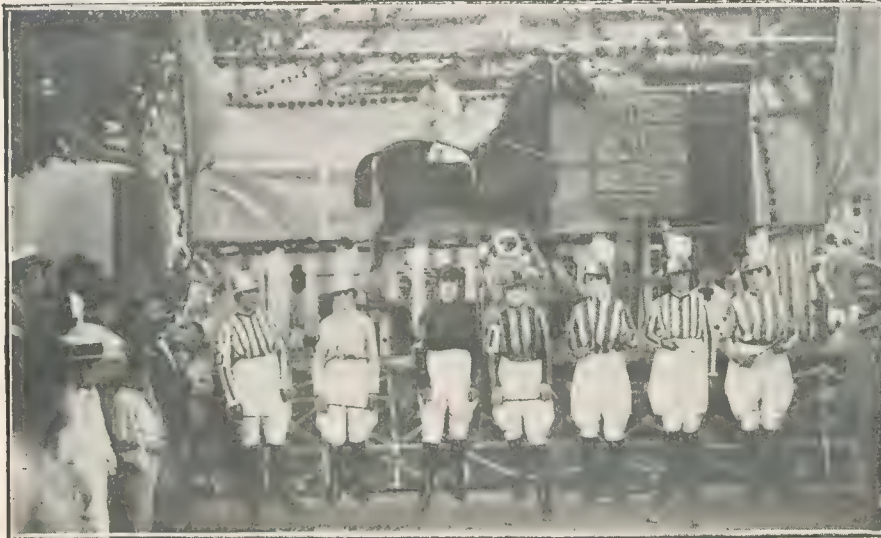
El Departamento Nacional de Higiene y la Municipalidad de Buenos Aires, a pesar de su conocimiento de la existencia de estas



En estos verdaderos cajones de basura nacen, crecen y se educan las futuras generaciones...

MUNDO ARGENTINO

ROSARIO



Ecos de carnaval. Uno de los palcos que más llamaron la atención en el coso nocturno de Rosario, por la propiedad y elegancia con que estaba adornado



Demostración al señor Coen, ganador de la carrera de automóviles realizada en Buenos Aires. Los delegados del Club de Gimnasia y Esgrima que fueron a recibirlo a la estación Sunchales

CORDOBA



Miembros del comité de la Juventud Radical del partido azul después del nombramiento de electores

MONTEVIDEO



El nuevo ministro de Bélgica, señor Augusto Mélot, con el introductor de embajadores señor Fermín Jéregui



El ministro señor Mélot, después de la recepción y presentación de credenciales, saliendo de la casa del gobierno



Recepción de los delegados argentinos en el centro "Guerreros del Paraguay"



El coronel Sebastián Casares, coronel Antonio Pardo y el sargento mayor Pedro Carrelón, delegados argentinos en el Uruguay
Fots. Martín, Arena y Yago

Los vendedores de la moral

Hay quien pregona la moral como si fuera una mercadería vendible, como si fuera un cesto de patatas o una canasta de uvas; sólo le encuentran un valor: el de la venta.

Pregonar la moral es subastarla; la verdadera moral está dentro de cada uno, y sólo emerge cuando se realiza algún acto sincero, sin pregonarlo.

Una cosa es pregonar; otra predicar. El que pregona quiere vender, y el que predica quiere enseñar. La moral del que pregona quiere ser pagada; la moral del que predica quiere ser agradecida. El que pregona rebaja tan alta mercadería, y el que predica engaña...

No os fiéis de los que pregonan la moral a gritos, ni del que la predica a voces. Una cosa es pregonar o predicar y otra cosa es dar trigo.

También suele haber sujetos que se espantan al oír una afirmación liberal, por natural que ésta sea; mientras que, al par que intentan imponer sus creencias y opiniones a todo el mundo, ceden al primero que pasa la virginidad de su hija, su honor, o sus derechos de hombre o ciudadano.

Entre éstos se encuentra el predicador de la moral.

La verdadera moral, ni es pregonable ni es predicable; no es vendible: es practicable.

AVELINO HERRERO MAYOR.

AJUARES PARA COLEGIALES



de calidad óptima (TIENDA "SAN JUAN") y de acuerdo con los reglamentos de los institutos docentes de la Capital e Interior, los que entregamos marcados, con números o letras, sin recargo alguno en el precio.

PARA VARONES

TRAJES a la cazadora, cerrados o con solapa, confeccionados en ricos casimires de pura lana, en colores fantasía y azul marino, pantalón corto, forrado, artículo de media estación, para niños de 7 a 15 años, a \$ 19.50
GUARDAPOLVOS de brin crudo, liso, puro hilo, espaldado con presilla. Para años: 13 a 16, \$ 4.25; 11 a 12, \$ 3.75; 8 a 10, \$ 3.25; 5 a 7, \$ 2.75; 2 a 4, \$ 2.25
GORRA-JOCKEY inglés, a cuadros, de casimires color fantasía o sarga azul marino. Medidas del 51 al 56, a pesos 2.25
BOTÍN para varón, de box calf negro, con botones o cordones, artículo muy sólido. Números. 34 al 37, \$ 7.60; 31 al 33, \$ 6.90; 28 al 30, \$ 6.20; 25 al 27, \$ 5.50

PARA NINAS

VESTIDO uniforme de sarga azul pura lana, muy bien tableado, confección irreprochable, forro de satén. Para años 14 a 16, \$ 35.—; 10 a 12, \$ 31.—; 6 a 10, a pesos 27.—
CANOTIERS de colegiala, de fino castor azul o negro, adornado con cinta. Medidas del 50 al 60 . . . \$ 5.90
BOTA de colegiala, de petro charolado o box calf negro, caña alta, con cordones, horma muy cómoda y elegante. Números. 34 al 40, \$ 12.50; 31 al 33, \$ 10.80; 28 al 30, \$ 9.20; 25 al 27 . . . \$ 8.50
DELANTAL de alpaca negra o azul marino, largo: centímetros 120, \$ 7.90; 110, \$ 7.20; 100, \$ 6.50; 95, pesos 6.25; 90, \$ 5.90; 85, \$ 5.50; 80, \$ 5.20; 75, pesos 4.70; 70 . . . \$ 4.10

ARTICULOS PARA AMBOS SEXOS

Además de los artículos arriba expresados, ofrecemos en condiciones muy ventajosas: ropa blanca y artículos de punto para ambos sexos, servilletas, sábanas, toallas, fundas, colchas, frazadas, acolchados, camas extra fuerte, bolsas para la ropa usada, peines, cepillos, bañi-cabina, pupitres para estudio, juegos de cubiertos, salidas y artículos de baño y otros tantos artículos indispensables para el colegio. — SOLICITE EL CATALOGO ilustrado que para tal efecto ha editado la TIENDA "SAN JUAN", el que gustosamente le enviaremos libre de franqueo.

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
 GORIAN Hnos Soc. Anónima



Marucha es linda y pobrecita como un pajarito que hubiera caído de su nido caliente en un día de viento frío. Es tan rica, con su carita redonda de grandes ojazos pícaros rodeada de mechas lacias y rubias siempre despeinadas.

Ayer ha llorado mucho siguiendo a su abuela que con la caja grande de cigarrillos caminaba ligero, tan ligero que las pobres piernecitas de ella se negaban a seguirla.

Hoy también "abuela" vende cigarrillos sentada en un portal con Marucha al lado, y Marucha descalzita, con su delantal negro demasiado grande y su cara sucia y pícara hace a muchos volver la cabeza. Está calladita, iniciando en su diminuto cerebro de cinco años un largo trabajo de pensamiento...

Ella recuerda que antes siempre tuvo pan y vestiditos; otras chicas tienen papá, pero ella nunca lo tuvo, nunca. Lo que recuerda bien es a su madre que mientras ella jugaba en el patio, cosía mucho en la máquina, mucho. Luego se levantaba a hacer la comida en el brasero grande al lado de la puerta.

Siempre era así.

Mamá le contaba cuentos lindos, tan lindos que por la noche soñaba con ellos.

Después, un día la llevaron a casa de una vecina sin dejarla salir de allí. Por la ventana vió en un coche muy lindo llevarse una caja grande. Los otros chicos le dijeron que allí iba su madre, pero ella no lo creyó. Más tarde cuando volvió a casa y no encontró a mamá, preguntó por ella y la abuela le dijo que estaba en el cielo... Marucha, ¡pobrecita!, no comprendía nada de eso, pero lloró muchas noches recordando a mamá; al lado de abuela tenía mucho frío.

Desde entonces lleva el largo delantal negro, dejan encerrada sola la máquina de mamá y salen las dos todos los días con la caja grande de los cigarrillos. Juntas comen pan y carne fría y vuelven a casa por la noche.

Y Marucha, sentada, quietita al lado de la abuela, mira el vaivén de la calle y aprende a pensar.

Pasan muchas lindas señoras que hablan y ríen. Pasan nenitas como ella, pero limpias y paquetas, iguales a las princesas de los cuentos lindos que le

contaba mamá y que le hacían tardar en dormirse.

Un joven rubio, que siempre compra a "agüela" cigarrillos, le tocó esta tarde la cara y le dió una moneda, de las más "glandes", como ella comprueba orgullosa, apretando en la mano su tesoro, y soñando en comprar la muñeca rubia que está en un escaparate de la acera de enfrente a donde ellas se sientan y es su gran amiga. Hace ya días que la muñeca la sonríe y que ella apartándose de la abuela se acerca a los vidrios, y empujando sobre sus zapaticos rotos, le habla mucho.

—Agüela, con esta plata quiero comprar aquella nena.

—No sea pava, mi hijita. ¿Cómo la va a comprar con esa plata?

—¿Pol qué, agüela?

—Porque esa muñeca es para que la compre una nena rica; porque se necesita mucha más plata de la que yo gano para comprarla.

—¿Y qué es esa nena rica, agüela?

"Agüela" no contestó porque en ese momento alguien quiso un cigarrillo y Marucha con los ojos fijos en la muñeca, se quedó quieta.

Llegó la tarde con un vaivén de trajes claros por la vereda. Marucha seguía con los ojos fijos en la muñeca rubia, cuando desde dentro alguien la sacó. Fué un latir apresurado de su corazoncito. Una angustia honda que la dejó quieta con el alma pendiente del escaparate vacío.

Y salió de la tienda una nena chica como ella, como ella rubia, toda vestida de blondas con un paquete en los brazos y una linda mamá al lado.

Y al corazoncito de Marucha vino un desconsuelo grande como si la voz secreta que le dijo que en el paquete iba la muñeca hubiera roto el nudo de angustia que lo apretaba. Sollozó hondo, con dos enormes lágrimas corriendo por su carita sucia.

Abuela se volvió:

—¿Qué tenés Marucha? ¿Llorás?

—No agüela, no.

Y luego de una pausa larga:

—Agüela, una nena rica compró la muñeca mía, tomó mi plata pa vos, agüela... yo no la quiero...

SALVADORA ONRUBIA.

Dib. de Friedrich.

EL VALOR DE LAS PALABRAS

Abajo, debajo

Los adverbios *abajo* y *debajo* indican lo que está en lugar inferior con relación a otra cosa; pero *abajo* es más bien el lugar mismo, y *debajo*, la situación de la cosa que se encuentra en ese lugar.

Del piso alto se va *abajo*, y cuando se está *abajo*, si se considera que hay pisos más altos, se está *debajo* de esos pisos. Y más propiamente todavía, una cosa está *debajo* de otra cuando está sujeta, en cierto modo, a aquélla.

En sentido figurado, el niño está también *debajo* de la tutela del padre; el soldado, *debajo* del capitán, etc. Para este caso se usa generalmente el adjetivo *bajo*: *bajo* tutela, *bajo* mando, *bajo* promesa y es correcto.

Bello, bonito, hermoso, lindo

Bello viene del latino *bellus*; *bonito* es adjetivo diminutivo de *bueno*; *hermoso* viene de *fermoso*, y éste del latino *fermosus*; y *lindo*, del latino *limpidus*, límpido. Cada uno de los cuatro puede tener el significado de los otros tres, cuando se trata de algo que tiene belleza. Presentan, sin embargo, diversos matices en su aplicación.

Bello se aplica más bien a cosa de regular belleza, y en abstracto: un *bello* espectáculo; a persona, casi únicamente en femenino: una mujer *bella*; y a persona o a cosa, en ambos géneros, con grado superlativo: un libro *bellísimo*, una *bellísima* mujer. En nuestro país, salvo en algunas provincias como Catamarca, Mendoza, San Juan, apenas se usa en ningún caso, sobre todo en la conversación.

Bonito, también de poco uso aquí, se dice de lo que nos parece gracioso y agradable a la vista, simplemente, antes que *bello* o *hermoso*. Una mujer bien parecida, pero no de belleza esplendente, es *bonita*; una pintura académica es *bonita*; si fuera de Velázquez sería *hermosa*; un hombre de correctas facciones y fino cutis, es *bonito*; *hermoso*, cuando muestra belleza viril. En España (entre los madrileños, especialmente) se usa mucho, aun para los casos en que se quiere nombrar *hermosura*.

Juan Pueblo pide:

Que se pongan barreras en la boletería del Jardín Zoológico para ordenar el servicio del público y evitar que hagan su agosto los "pick-pockets", en los días de gran aglomeración.—Juan Portño.

Derogación absoluta de las leyes de residencia y social.—Ana R. Quista y Malaquías Primo.

Que el jefe de policía de Tucumán tome medidas enérgicas contra la plaga de gitanas "adivinas" que recorren las calles de la ciudad.—F. Fornez.

Que se apruebe el proyecto del doctor Justo sobre aumento en el sueldo de los carteros del estado.—Tito.

Ya que no se puede suprimir en absoluto el carnaval, que se le organice oficialmente para que resulte una fiesta lucida que atraiga el turismo a esta capital.—Un comerciante.

Telegramas

Una pequeña alma sobre un hilo

Sobre el último hilo de abajo del telégrafo se ha posado una golondrina. Hay cinco hilos. La golondrina se ha posado en aquel que toca las ramas en flor de una acacia nueva, y con su tónica de rizadas plumas se balancea siguiendo el movimiento que el aire imprime al alambre. De pronto, sus alas palpitan. Es que pasa un telegrama. ¿Qué dice el telegrama? Cosa de poca importancia: una invitación a *dinner*.

La golondrina salta a otro hilo. Empieza de nuevo a piar. El hilo la sacude. Es otro telegrama que pasa. La avecilla se estremece toda. Nada grave tampoco; una cita que se aplaza o se rehusa,

Por cierto que un madrileño, Jacinto Benavente, dice muy bien, que no hay mayor enemigo de la obra de arte, que la obra *bonita*.

Hermoso, cuando se emplea llanamente, es término literario; en el lenguaje hablado, es el vocablo con que nombramos la belleza que, sobre agradarnos, nos produce honda admiración. ¡*Hermosa* mujer! ¡*Hermosa* escultura! ¡*Hermosa* tierra! ¡*Hermoso* día! Casi siempre es abstracto, aunque nombremos un objeto concreto, como si quisiéramos dar valor de concepto a la persona o cosa de gran belleza a que nos referimos.

Lindo es de expresión familiar, ante todo, y tiene toda nuestra predilección. Sobre diez veces los demás, en la Argentina empleamos cien veces éste, para todas las variaciones de la belleza; en particular, tratándose de personas. Es *linda* una mujer *bella*, *bonita* o *hermosa*; es *lindo* un *hermoso* espectáculo; *lindo*, el sol; *linda*, la luna, y *lindas* todas las cosas *bellas* que pueden despertarnos respeto, cariño, amor, veneración, admiración. En grado diminutivo, tiene valor de *bonito*: un niño *lindito*. En aumentativo, para nuestro paisano expresa el grado máximo de admiración: "¿Es *linda* la guerra, tata?"—¡*Lindaza!*".

Abdicar, dimitir, renunciar

Abdicar viene del latino *abdicare*, de *ab*, separativo, y *dicare*, ofrecer, y significa ceder o renunciar voluntariamente el dominio, la propiedad o algún derecho.

El mismo significado tienen *dimitir*, del latino *dimittere*, y *renunciar*, de *renunciare*; pero *abdicar* se emplea casi exclusivamente cuando se trata de la renuncia de dignidades soberanas: *abdicar* el trono, *abdicar* la corona; o de creencias y opiniones; y *dimitir* y *renunciar*, cuando se hace dejación de comisiones, empleos, etc.

Renunciar se dice también cuando se dejan deseos, decisiones, opiniones: *renunciar* a conseguir empleo, a tentar empresa, a pensar mal de los filósofos.

Que el gobierno argentino haga destilar el petróleo en bruto de Comodoro Rivadavia, para que la nafta, el principal combustible que se saca de éste, se pueda vender en las "bombas" a precios más reducidos.—L. Cassouhet.

Que el Gobierno Nacional haga la prueba de poner a disposición de las Comisiones de Fomento una pequeña parte de las sumas que gasta por inspectores de destrucción de langostas con la seguridad que esas Comisiones encargarán personal más apto, más económico, y con más seguridad de buen éxito en tal cometido.—A. Kohler.

Que el Departamento N. de Higiene inspeccione rigurosamente todas las fábricas de productos alimenticios.—L. Rodríguez.

Que se obligue a los vehículos de toda especie, por medio de una ordenanza rigurosa, a guardar entre sí determinada distancia para evitar las molestias y peligros del tránsito público.—J. Gómez Quijano.

¡quién sabe! Tal vez ese telegrama hará sufrir a un corazón.

La golondrina sube un hilo más, y una nueva sacudida la hace destacar sus patitas del alambre. La vibración es fuerte: el telegrama anuncia la quiebra de una casa bancaria.

Otro saltito. El hilo vibra ahora suavemente. El telégrafo trasmite la dulce nueva de unas nupcias. La golondrina canta, canta alegremente y sube más arriba, al quinto hilo.

El último alambre se estremece lentamente, languideciente...

El telegrama anuncia una muerte, y la golondrina emprende el vuelo, como una pequeña alma blanca y negra.

CATULLE MENDES.

Quereis digerir bien??



LOS INCONVENIENTES DE UNA MALA DIGESTIÓN DESAPARECEN COMPLETAMENTE TOMANDO LA REINA DE LAS AGUAS MINERALES

NOCERA UMBRA
CURA ADEMÁS LAS ENFERMEDADES DE LA VEJIGA, DEL HIGADO y DE LOS RIÑONES.

Concesionarios: JOSE PERETTI y Compañía
Rivadavia, 1914. — Buenos Aires

AMBREE Deliciosa para el tocador

LE SANCY Ideal para el baño

Frasco grande \$ 5.30
" mediano " 3.10
" chico " 1.90

Frasco grande \$ 1.20
" mediano " 1.95
" chico " 0.45

Concesionario: BLAS L. OGBARRY
MEDRANO 476 — Buenos Aires

De rica y inconfundible fragancia \$ 2.65

La marina inglesa

De una publicación inglesa tomamos los siguientes datos:

De los 18 a 19 millones de toneladas de la marina inglesa, sólo quedan 14 o 15, a la suma; de ellas 6 o 7 están absorbidos por los servicios militares y los auxiliares de los aliados; le restan, por tanto, sólo 7 u 8 millones de toneladas para su tráfico, es decir, menos de la

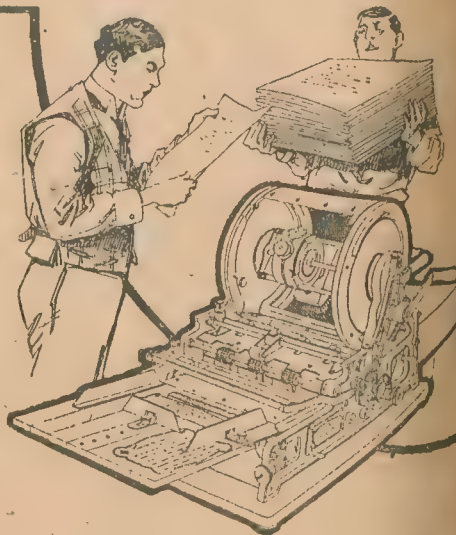
mitad de su tonelaje antes de la guerra. De la importancia de servicios de transportes militares para Inglaterra dan idea las cifras siguientes:

Durante los primeros veintisiete meses de la guerra, ha transportado 8 millones de hombres, 9 millones y medio de toneladas de provisiones y municiones, un millón de caballos y mulos, 200 millones de litros de petróleo y un millón de enfermos y heridos.

30 MINUTOS

EL MODO MODERNO

Su propio dactilógrafo lo hace todo. Traza las líneas o rayas en la fórmula que Vd. necesita con urgencia, coloca la hoja de papel "Dermatype" en la máquina de escribir, llena los encabezamientos y la coloca en el mimeógrafo y en menos de 30 minutos le presenta mil copias perfectas - nada de precipitación - trabajo perfecto desde el principio hasta el fin - mejor que el trabajo que le proporcionaría la imprenta.



MIMEÓGRAFO "EDISON-D'CK"

Dibújelo tal como lo desea - escriba - firme con su firma usual - todo en la misma hoja de papel e inmediatamente saque en el mimeógrafo cinco mil copias por hora. Todos los días estamos haciendo esto en nuestros escritorios para las mejores y más progresivas casas en la república. Venga a visitarnos hoy y juzgue por sí mismo. Nada de papel encerrado que se rompa. Nada de composición ni distribución de tipo. Vengase sin compromiso ni obligación de ninguna clase. Tendremos placer en verlo. Si no le es conveniente visitarnos, escribanos y a vuelta de correo le remitiremos un folleto explicativo.

BUENOS AIRES
205, San Martín, 217

Pratt & Cia.

ROSARIO
Córdoba esq. Maipú

MUNDO ARGENTINO

CURIOSIDADES

Las rosas de California son más aromáticas que las de otros países.

Los niños japoneses aprenden a escribir con ambas manos.

Londres pierde un 38 por ciento del sol por el humo de sus chimeneas.

El canto del ruiseñor puede oírse desde más de un kilómetro de distancia.

Los sombreros estrechos son una de las causas que originan la calvicie.

En las regiones polares los truenos y los relámpagos son desconocidos.

Los loros son muy aficionados a la música.

El camello es uno de los pocos animales que no saben nadar.

Los cinematógrafos de Londres recaudan, anualmente, más de cinco millones de pesos.

Los relojes comunes se componen de 98 piezas, y su fabricación comprende dos mil operaciones distintas.

La fibra del jacinto acuático se utiliza en la Indo-China para fabricar cuerdas, colchones, sillas y cajas.

El 95 por ciento de la población escolar en Filipinas, practica los ejercicios físicos.

En ninguna corte de Europa se observa con más rigor la etiqueta que en la de Viena.

En China, las esferas de los relojes son las que giran, mientras que las agujas permanecen quietas.

Calcuta, con su 1.300.000 habitantes, es la segunda ciudad del imperio británico.

La actual bandera egipcia ostenta tres medias lunas con la parte convexa hacia el asta, y una estrella blanca.

La piel de los negros africanos es más gruesa que la de los habitantes de las zonas templadas o frías.

En Terranova se está estudiando la conveniencia de emplear aeroplanos para descubrir rebaños de focas.

La primera de las sociedades de temperancia se constituyó en Alemania en 1517.

En la actualidad circulan en China monedas que llevan los nombres de emperadores que vivieron hace 2.000 años.

La compañía inglesa de navegación "White Star", ha pagado 640.000 pesos por reclamaciones formuladas a raíz del naufragio del "Titanic".

En un bazar de Londres se halla en exhibición un servicio completo de té fabricado con fragmentos de granadas recogidos en el frente francés.

En Alemania se está organizando un servicio telefónico entre las principales ciudades del imperio y el frente de batalla.

Durante el imperio, todo ruso condecorado con la cruz de San Andrés, tenía el derecho de solicitar el perdón para un condenado a muerte.

Por una esmeralda perfecta de dos onzas se ha pagado la suma de 8.000 pesos, o sea, tres veces más por un diamante del mismo tamaño.

Tosti, uno de los más celebrados compositores italianos de romanzas, dejó a su muerte la insignificante suma de dos mil cuatrocientas libras.

El río Congo, en Africa, es tan ancho, que dos barcos navegando a la misma altura pueden hallarse fuera de vista el uno del otro.

En la biblioteca del Vaticano se ha descubierto una carta autógrafa de Enrique VIII de Inglaterra, dirigida a su segunda mujer, la infortunada Ana Bolena. La carta está escrita en francés.

Se ha observado que las alas de una avispa vibran unas 330 veces por segundo, calculándose que dicho insecto puede salvar una milla en un minuto, a la velocidad de un tren expreso.

Sir John Lubbock, el hombre que mejor ha estudiado las abejas, dice que cuando una de éstas se unta de miel, sus compañeras se apresuran a lamerla y a limpiarla.

El hijo de la duquesa de Uzés, muerto en una exploración ha pocos años, observó que muchas negras del centro de Africa suelen acicalarse untándose polvos negros.

Los caballos, las jirafas y los avestruces son los animales terrestres que tienen los ojos mayores. Pero entre los animales marinos hay algunos cefalópodos o tintoreras que tienen los ojos tan grandes como platos.

Los habitantes de las islas Samoa usan un remedio muy curioso cuando tienen un dolor de cabeza. Meten una serpiente en un trozo de bambú grueso que, por su peso, tapan cuidadosamente, y el silbido del reptil dice que los induce instantáneamente al sueño.

El célebre actor de cinematógrafo, Douglas Fairbanks, se ha dedicado últimamente a la venta de bonos del empréstito de la libertad en los Estados Unidos de Norte América. En total, Fairbanks vendió bonos por valor de 565.000 pesos oro.

Los tiburones eran casi desconocidos en el Adriático hasta que se abrió el canal de Suez. Ahora los puertos de aquel mar están tan infestados, que nadie se atreve a alejarse de la playa al bañarse.

En Bielefeld (Alemania), hay una colonia de epilépticos en la que se reúnen 1.500 individuos. Fué establecida en 1863 y a ella acuden, en tiempo de paz, pacientes de todas partes del mundo para curarse.

Ninguno de los grandes compositores de música alemanes ha sido prusiano: Bach era de Turingia; Gluck, austriaco; Haydn, austriaco; Beethoven, nacido en Bonn y su familia era de origen flamenco; Schubert, era austriaco; Schumann, sajón; Mendelssohn, de Hamburgo y de origen israelita; Wagner era también de Hamburgo, y Wagner era sajón.

Una coincidencia verdaderamente curiosa es la que ofrecen dos soldados británicos, heridos recientemente: ambos nacieron en el mismo pueblo, sirven en el mismo regimiento, fueron heridos simultáneamente en la pierna izquierda y en el mismo lugar, regresaron juntos a Inglaterra y ahora se encuentran uno al lado del otro en un hospital de Londres.

Una de las granjas más notables del mundo está situada en el Canadá. Todos los trabajos se hacen en ella por medio de la electricidad, cuya fuerza se obtiene de dos cascadas muy altas. El fluido se transmite por medio de cables a donde es necesario y todas las máquinas y herramientas están movidas por él. La granja entera está llena de focos eléctricos que permiten trabajar de noche.

Un caso notable del instinto de las plantas puede observarse colocando durante la sequía un cubo de agua cerca de donde crecen melones, sandías y calabazas; al cabo de unos cuantos días se verá que la planta endereza sus tallos hacia el agua y no para hasta llegar a ella.

SEMANA COMICA, por Pelayo

NOTICIAS DE CUARESMA



Empezan a regresar los primeros veraneantes.



Apertura de los colegios y el problema sin solución. O una cosa es legislar y otra cosa hacer escuelas...



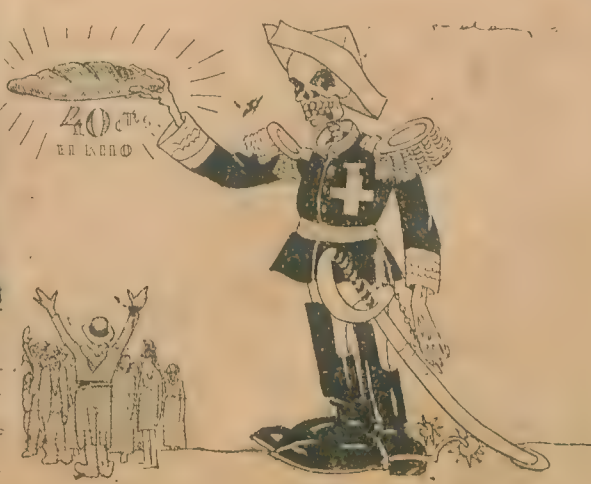
Se inicia con gran entusiasmo la temporada de la caza.



Los que harán penitencia contra su voluntad.



"El sobrante de la cosecha" se marcha a la guerra...



...y el ayuno se hace general.

ANÉCDOTAS

LA ASTUCIA DE AVELLANEDA

En cierta ocasión no sabía el doctor Avellaneda, ministro a la sazón, de qué medio valerse para torcer la voluntad del presidente Sarmiento en un decreto que debía firmar proveyendo un empleo con cierto candidato. Había agotado el doctor Avellaneda todos sus argumentos en favor del requerimiento de la firma presidencial, pero Sarmiento permanecía encerrado en su negativa y el ministro prefirió dejar dormir el expediente.

Un día cruzó por su imaginación una idea; y con el expediente en una mano y la lapicera en la otra se presentó en el despacho del presidente.

—¡Hola, mi querido doctor! ¡Cuánto tiempo hacía que no le veía a usted por aquí!—exclamó Sarmiento al verle.

—En efecto, señor, he estado solazándome con la lectura de un bello, de un robusto, de un magnífico libro...

—¿La "Ilíada", tal vez?

—No, excelentísimo señor; se trata de literatura contemporánea, mejor aún que la "Ilíada", que "Civilización y barbarie", señor, el famoso y siempre interesante "Facundo".

—¡Ah!, ¡ah!,—prorrumpió Sarmiento al oír el nombre de su obra favorita.—¿Qué tal encuentra mi "Facundo", doctor?

—¡Admirable, señor! ¡Qué vigor, qué entusiasmo, qué realidad!...

—Así es, no más; en vano críticos como Alberdi...

—Alberdi es un pigmeo para juzgar a "Facundo", señor... ¡Ah, me olvidaba!... ¿Quiere usted poner su firma aquí, señor presidente?

—Con mucho gusto, doctor Avellaneda, con mucho gusto... Vea, yo creo como usted que Alberdi es incapaz de juzgar a "Facundo"; en esa obra están todo mi espíritu, mis entusiasmos...

El presidente había firmado y el ministro recogía el expediente, secaba la firma y contestaba al presidente:

—¡Es lo mejor que ha producido su pluma, señor! Voy a leerla por cuarta vez. Hasta otro momento, señor presidente.

—¡Hasta la vista, doctor!

Y el travieso ministro salía triunfante del gabinete, dejando a Sarmiento rebosante de satisfacción por el juicio que le merecía su "Facundo" y... el expediente firmado al fin.—Oscar Echagüe.

LOS CUAQUEROS

Los hombres llamados cuáqueros en Inglaterra, hacían fe en el tribunal de justicia con una sola afirmación, y no los obligaban a prestar juramento. Los pares del reino gozan de iguales privi-

legios; los pares seculares afirman por su honor, y los pares eclesiásticos poniendo la mano sobre el corazón. Los cuáqueros obtuvieron del rey Carlos I la misma prerrogativa.

El canciller Cuwer, quiso obligar a los cuáqueros a que prestasen juramento como los demás ciudadanos; pero el que estaba al frente de ellos le contestó con gravedad:

—Amigo canciller, debes saber que Nuestro Señor Jesucristo nos priva afirmar de otro modo, y que nos dijo expresamente: "Os prohibo jurar por el cielo, porque es el trono de Dios, y por la tierra, porque es el escalón de mis pies; por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey, y por la cabeza, porque tú no puedes convertir un solo cabello blanco en negro." Esto es positivo, amigo canciller, y no nos atrevemos a desobedecer a Dios por complacerle a ti y al Parlamento.

—No se puede hablar mejor—le respondió el canciller—; pero voy a referiros una anécdota que quizá no sepáis: "Un día Júpiter mandó que se dejaran poner herraduras todas las bestias de carga: los caballos, los mulos y hasta los camellos obedecieron en seguida; sólo los asnos se resistieron a cumplir la orden; expusieron tantas razones, estuvieron rebuznando tanto tiempo que Júpiter, que era bondadoso, les dijo por fin: "Señores asnos: os concedo lo que pedís; no os pondrán herraduras, pero a la primera falta que cometáis recibiréis cien palos."

Es preciso confesar que hasta hoy los cuáqueros no han incurrido en ninguna falta.—Ricardo E. B.

ANÉCDOTA DE QUEVEDO

Tenía Quevedo una enemistad bien declarada hacia Montalván y le juzgaba como poetaastro.

Felipe IV quiso reconciliarlos para no privarse de dos poetas a quienes apreciaba.

Los invitó a almorzar, y cuando ya ambos parecían inclinarse a la avenencia, un maldito cuadro que representaba a un padre dando azotes a su hijo porque leía a Cicerón, fué ocasión de un nuevo rompimiento. Montalván, queriendo lucir su ingenio, se paró delante del cuadro y exclamó entusiasmado y como animado por la inspiración:

Fuertes azotes le dan

porque a Cicerón leía...

Y Quevedo le interrumpió bruscamente, acabando la redondilla así:

¡Ira de Dios! ¿Qué sería

si leyera a Montalván?

Oswaldo Pessina.

OBSEQUIO DE POCO VALOR



—¿Qué piens aregalarle Arturillo para tu cumpleaños?
—A sí mismo: acaba de ofrecérselo como esposo.
—Supongo que le habrás dicho que preferías regalos más prácticos?

UN MINISTRO BROMISTA

Federico el Grande paseábase una tarde por las calles de Berlín en compañía de uno de sus ministros. Este, al notar que en dirección contraria venía un sacerdote a caballo, le dice a S. M.:

—A aquel fraile le voy a dar una broma.

—No se meta con los frailes—le observa el viejo Fritz.

Pero el porfiado ministro quiso salir con la suya, y al enfrenar, le dice:

—Como, padre, ¿usted no es sucesor de Jesucristo?

—¿En qué se funda, señor?—le interroga el fraile.

Y el ministro le contesta:

—En que Jesucristo, cuando andaba en el mundo, montaba en burro y usted monta en caballo.

A lo que el sacerdote respondió.

—Desde que S. M. hizo los burros ministros, nos vemos obligados a andar en caballo.—Simón L. Barranco.

DE COLBERT

El más notable de los ministros del pueblo de Luis XIV fué Colbert. Fué apellidado con justicia el buey de trabajo de Luis XIV, porque noche y día trabajaba sin reposo. También se le llamaba "El norte", por la acogida glacial que dispensaba a todo el que iba a hablarlo mientras trabajaba.

Habiéndose puesto un día una señora de rodillas para suplicarle que le escuchase. Colbert se puso a su vez de rodillas frente a ella y le dijo: "Os conjuuro, señora, a que me dejéis tranquilo."

Héctor Corti.

LO QUE NO DEBO DECIR

Una anécdota referente a Lord Salisbury, cuando estaba al frente del Gobierno de Inglaterra, enseña lo medido que debe ser un gobernante en sus palabras.

Un día que el citado estadista debía pronunciar un discurso en mitin público, un amigo suyo, le encontró muy pensativo en su despacho.

—Supongo que está usted pensando en lo que va a decir estar tarde—le dijo el amigo.

—No, todo lo contrario—replicó Lord Salisbury—estoy pensando en lo que no debo decir.

Sin embargo, como todos los políticos, no fué consecuente con ese criterio y muchas veces perdió una buena oportunidad de callarse, como decimos los criollos.—Italo Calabresi.

CONSUELO DE UNA DERROTA

El marqués de Uxelles, que fué luego mariscal, fué a la corte después de haber tenido que entregar al príncipe Carlos, general del Emperador, la ciudad de Maguncia, que había sostenido cincuenta y dos días con trinchera abierta. Tenía el marqués las reconveniones del rey Luis XIV, y se arrojó a sus pies para darle cuenta de su conducta. El rey, abrazándolo, le dijo:

—Levantaos, marqués; habéis defendido vuestro puesto como hombre de co-

razón, y habéis capitulado como hombre de talento.

Aquella generosa afabilidad realzó el valor y las esperanzas del marqués, que redobló sus esfuerzos para vencer cada vez más la estimación de su rango.

CHRISTIAN IX

Es sabido que el rey de Dinamarca Christian IX, fallecido no hace mucho, era un hombre muy sencillo que tenía el valor y la esperanza del marqués. De él se cuentan muchas anécdotas, siendo una de ellas la siguiente:

Visitando un día, sin previo aviso, una de las escuelas de primera enseñanza de Copenhague, se le ocurrió la idea de dirigir a los alumnos la siguiente pregunta:

—¿Cuáles han sido los grandes reyes de Dinamarca?

Los alumnos fueron nombrando a varios reyes y el profesor estaba pasando un mal rato porque veía que a ninguno de los escolares le mencionaban el nombre de Christian IX. Sin embargo, uno de los escolares lo mencionó al con gran contento del maestro.

—¡Ah!—dijo el monarca.—Y ¿qué pequeño ¿qué cosas grandes ha hecho Christian IX?

El muchacho muy azorado comenzó por confesar que no lo sabía, y entonces el rey le dijo sonriendo:

—¡No te turbes, querido, pues yo te lo poco lo sé!—H. A. Parodi.

SIN TITULO

Cuando los alemanes invadieron Bélgica, al principio de la guerra europea, un habitante de Lieja resultó perfectamente antipático a cierta comparsa prusiana, a la que seguía por todas partes, de calle en calle, de cuartel en cuartel, y de paseo en paseo, envaneciéndose en voz alta de su valiente hecho que los belgas sus compatriotas habían hecho de la ciudad.

Continuamente se le hallaba, a cierta distancia de los grupos de soldados, formaban la compañía, comentando a gritos las proezas de los valientes súbditos del rey Alberto. Finalmente, impaciéntado el jefe de la compañía, mandó prender y le dijo: —Me parece que ha hablado ya bastante. Tiempo de que se calle y nos deje en paz. Como consecuencia, no tiene más que desmentir de alianza al emperador alemán. Ante este dilema, nuestro hombre no tuvo más que capitular.

Mustio y compungido declaró que, reciendo de ganas de morir, su único recurso era prestar juramento de fidelidad. Y como lo pensó, lo hizo.

—Perfectamente—dijo entonces el comandante—ahora ya eres uno de nuestros. Puedes ir y venir donde quieras.

El hombre dirigióse a la puerta para llegar al umbral, exclamó: —¡Triste! ¡Yo nos costó darme sus mercedes! ¡Estos diablos de belgas, eh?—H. A. Parodi.

COLEGIO

CARLOS M.^a DE ALVEAR

Se avisa a los padres que deseen hacer estudiar a sus hijos este año, que soliciten prospectos con el objeto de conocer con tiempo las condiciones de ingreso, reservarse la plaza y matricularlos, tanto a pupilos como a externos, que se admiten desde los 7 años. Las clases se abrirán el 1.º de Marzo indefectiblemente, de acuerdo con el último decreto ministerial. Este Colegio, instalado con todo el confort moderno, posee un espacio, cómodo e higiénico local inmejorable. Está incorporado a todos los años del Colegio Nacional. Su enseñanza primaria y secundaria a cargo de un cuerpo de profesores de reconocida competencia, es la clave de la eficacia de los exámenes que se rinden en el mismo Colegio.

SARMIENTO 865—U. T. 2859, Libertad

JABON: CREMA DE LECHE

GRANJA BLANCA

UNICO MEJOR QUE EL EXTRANJERO

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

Mi secreto

Como un vision sublimo y cual un rayo de luz, llegaron esos momentos felices en que lo conocí. Mas, parece que el soplo de la brisa primaveral, cruel, los arrebató, llevándome triste y sola en el desierto inabismable del olvido.

F. M.

Amo apasionadamente a un hombre, lo amo con esa pasión que brota del corazón y que me pregunta al veces, tanto sufrir si tiene novia?

A pesar de todo no puedo olvidarlo; en las noches de insomnio su recuerdo acude a mi y en todos momentos, ¡oh fatalidad! de pensar en él.

Desgraciada yo que abriga una esperanza, desgraciada si, porque no sé olvidar.

28 de Julio.

Soy amada apasionadamente por un hombre que cifra en mí todas sus ilusiones, el cual cree que le correspondo.

Contaba yo diez y seis años cuando le conocí y me declaró su amor; yo escuché sus palabras como se escuchaba algo divino, y creyendo amarlo le correspondí.

Ahora, ha transcurrido un año, comprendo que no lo amo nunca, que no lo podré amar jamás.

¿Debo confesarme todo o seguir engañando y sacrificarme?

For ever.

Soy asidua lectora de Mundo Argentino y veo que otras almas tan desgraciadas como las mías, publican sus secretos para desahogar su atormentado corazón.

También yo quiero desahogar el mío de este secreto que me pesa como una losa funeral, pues sufro mucho...

Nos amamos; pero porque él tiene un defecto físico, porque carece de una cosa, mi familia no consiente en nuestra unión.

Lo amo y así como lo amo soy capaz de hacer un sacrificio por él.

C. 1927.

¿No sé cómo puede amarme, siendo tan distinta?

Yo, amable, hermoso, y bueno como un ángel; yo, todo lo contrario.

Yo vengo le confieso la verdad. No lo creo, pero me permito franquear con la modestia de este mi destino?

¿Pero no no puedo ni debo quererle, no lo puedo?

Esther.

Amar es mi único secreto, pero hay quien dice que a este amor, tal vez sin reflexionar, el único ser opuesto es Dios. El ha creado nuestro destino con caracteres imborrables y al permitir permanezca fiel a este amor será eterno como el recuerdo que guardo a mi querida madre, a quien perdí en mis primeros años.

Maruja.

¿Mi secreto? Es que quisiera ser rica, rica para poder así castigar con mi orgullo a unas amigas que me despreciaron por pobre.

Uruguay.

La amo tanto como puedo amar una criatura humana, pero la ingrata me engañaba y que yo dudase jamás de su amor. Pero sé un día... El desengaño fue terrible; quisiera olvidar alejándome de ella, pero a pesar de esto, la amo más que nunca.

San Eduardo.

Es un mudo reproche de mi conciencia. He sentido siempre mucha vocación hacia el magisterio, sin embargo, fútiles razones hicieron desistir de mi propósito.

¡Ah! cuanto me arrepentí ya. Transcurrieron dos años y durante ellos ¡cuánta nieve ha caído sobre mi corazón! Revelaciones, precoces y amargas decepciones y el poder desengañar, dejaron a mi alma triste y enfermo mi espíritu.

¿En qué ocupar, hoy, éste último para eludir que vuele en pos de los recuerdos?

Decepcionada.

El secreto es el siguiente: que habiendo conocido bien con todo el mundo, en particular con mi familia, es mi propia san que me tortura y me abandona. Se llenan de calumnias. Sufro intensamente.

Chilna.

Amo apasionadamente a una hermosa y delicada mujer, que antes de conocerla la veía en sueños y que fue el pedestal donde reposaban mis dulces ilusiones.

Nunca le diré que la amo, será siempre un secreto que le ocultaré, pues jamás mis labios han de interesar su corazón en favor de mí.

¿Qué feliz era yo cuando amaba a mi mujer? ¡Qué desgraciado hoy que encuentro a la mujer soñada tantas veces, a la que casi llegaré fácilmente, por un camino, el cual encuentro minado por grandes dificultades y diversas circunstancias.

H. G. P.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Lector asiduo de esta página de expansiones íntimas, he llegado a notar que "el amor" constituye la preocupación más profunda y constante del género humano.

No me extraña; pues, del amor, bien dijo el poeta que:

"Por la emoción que atesora y los placeres que anida, es la fuerza propulsora que rige todo en la vida."

Si él constituye para ambos sexos una obsesión invencible que alimenta la simpatía y la atracción de las personas, ¿no sería curioso e interesante recopilar en temas confidenciales el concepto que la mujer y el hombre tienen, respectivamente, de su ser ideal?

Lectoras y lectores de Mundo Argentino sabrán hacer eco a mi interrogante.

Mefisto.

La moda es la fuente de las mayores desdichas. Ella ha sido la causa de una gravísima desgracia que pesa sobre mi existencia, y, lo confieso, yo sólo podré sentir una pasión formal por una mujer que tenga el valor suficiente para rebelarse a ese convencionalismo estúpido.

Marplatense.

Es aquella a quien mi corazón ama.

Mujer ideal que cuando me mira, siento como si la felicidad pasara por mi lado; extasiado, en muda contemplación, mi alma se estremeció al oírle pulsar con sus manos señoriles, el violoncello, instrumento divino, que completa y forma el paraíso de mis deseos.

P. C.

Me encantó una rubia; adoré a una morena. Ambas, ¡ay de mí!, me resultaron falsas y perjuras. ¿Por qué dolerme de tal desencanto, si yo solo tuve la culpa? Yo, que en vez de encantarme de los iris de su tez, debí averiguar si tenían corazón.

Max Imo.

Siento una imperiosa necesidad de querer, y busco en vano la mujer ideal que se forja mi quimera. ¿Es que ella no existe; o es que yo soy un ser anómalo que me pongo fuera de la realidad? Este es el secreto de mi existencia en el momento en que brotan en él las pasiones de la juventud.

R. J.

Un mozo consulta con su padre: —¿Qué vale más, una mujer linda o virtuosa?

El viejo le contesta: —Mirá, m'hijo, el caldo es buen alimento, y el pan es lo mejor que debemos apretar; pero mejor de todo, es hacer con las dos cosas unas sopas.

Jacaranday.

Aquella que tuvo el privilegio de hacer de mí un hombre honrado; la que con sus dulces caricias de amante esposa, fué poco a poco corrigiendo mis innumerables defectos: esa constituye, para mí, la mujer ideal.

Mare-Mare.

DE AYER A HOY



Si las mujeres hubiesen continuado usando la túnica griega...

El hombre que constituye mi sueño

He leído con profunda emoción, las líneas que escribe J. R. M. y, sin conocerle, sus renglones han tocado la cuerda más sensible de mi alma.

Un ser que revela un amor tan ideal, pese a la inconsecuencia de su ídolo, demuestra un espíritu escogido.

Y si se entregase, ¡oh ideal por mí soñado, a la noble tarea de despertar en ella cualidades morales, ha realizado una acción meritoria.

R. S. B.

Me engañé torpemente. Seducida por sus apariencias acepté sus relaciones; pero ahora que cada día voy notando más lo frívolo y vano de su carácter, la superficialidad de su espíritu, voy sintiéndome cada día más desencantada. ¿Qué hacer, amadas lectoras, para desprenderme de este hombre que está lejos de satisfacer mi ideal?

Diana.

Para X:

Leí tu secreto y lamento tus inquietudes. Debes resignarte al destino. No somos dueños del corazón; él manda y dirige nuestras aspiraciones y nuestras ilusiones. Ni tú tienes la culpa de ser esclavo de tu temperamento, ni yo de ambicionar para mi dicha ternos que nunca me podrías prodigar por tu carácter déspota y despreocupado.

Riseñ.

He recorrido algunos países extranjeros y he notado que la galantería es patrimonio de los países más cultos. Pero, ¡oh desencanto!, yo que tuve siempre como la más elemental prenda del hombre que constituye mi ensueño, la educación, debo advertir que entre nosotros el hombre es generalmente procaz y desatento. ¿Estoy en lo cierto?

Emma.

Es doloroso, pero debo confesarlo. Finjo querer a un hombre que realmente odio, porque está lejos de constituir mi ideal. Es bueno, pero es tosco e inculto. Estoy lejos de admirar a los hombres pedantes y letrados; pero creo que se pueden armonizar las dos condiciones. Mi ideal es prudente: un hombre que sin descuidar las exigencias positivas de la vida, sepa hacer buen papel en sociedad. ¿Qué opinan mis lectoras?

Una portañita.

Siento una pasión interesantísima por un artista de cine que figura en los principales films de una marca muy conocida. Mi familia y mis amigas lo ignoran, pero yo no puedo ocultarlo. El hombre que sabe interpretar con tal gallardía y tal realidad sus sentimientos, es mi ideal.

Marcela.

A 1.º Enero 1918:
Comprendo la realidad de su pensamiento. No me extraña su discreción. Yo tengo diez y ocho años y el haber sido educada con rigor y sujeción hace que no sepa lo que es una declaración amorosa. Me es repulsivo el romanticismo; quisiera encontrar un joven de mis ideas. ¿Lo encontraré? ¿Cuál es su edad?

Enferma.

Confidencias

A Corazón de artista:

Yo no temo el fracaso, pues naef artista. Desde muy tierna edad descubrí en mí a la actriz, no obstante no puedo por ahora realizar mis deseos; mi familia se opone, pero lucharé. El ideal de mi vida me dará fuerzas para luchar y vencer, hasta realizar mi sueño dorado...

J. P. Zelaznog.

Seis meses habían transcurrido y aún continuaba hablándome con la misma veneración del primer día.

¿No podía pensar acaso que mis horas todas tornaban amargas, que no aguardaba más que aquel instante codiciado para oír pronunciar de sus labios una palabra cariñosa?

¿Se creería que después de haber jurado amor eterno se haya querido vencer la vanidad de nuestra fuerza por la terquedad? "Sunt lacrimae rerum".

Lucía.

¡Oh, cruces de decepciones de mi vida!... De esas veinte primavera que han pasado como un sueño, dejándome tan sólo una estela blanca de ilusiones muertas...

Ya no acaricio ninguna ilusión. Mis primeras flores de amor se marchitaron, y sus pétalos, ya yertos, guárdolos como un recuerdo de esos ideales que han muerto y... abrigarlos ya no puedo...

Tocha.

A Huérfana que sufre:

Lamento su desconsuelo, que debe ser muy grande, pues la soledad es triste, pero debe de conformarse, si el destino así lo ha querido; si le arrebató los seres tan queridos, él mismo se encargará de poner en su camino un hombre que sepa hacerla feliz y comprenderla, puesto que eso es lo que usted anhela.

Yo, por mi parte, deseo, que lo encuentre y que sea dichosa.

Miguel V.

Para F. M.:

¿Por qué amándola como usted dice trata de olvidarla? ¿No piensa que si esa pobre criatura le correspondía, sufrirá hoy por su causa y sin ningún motivo?

Amela, pues, no la olvide; piense que para el verdadero hombre de bien no hay edad ni obstáculos que impidan declarar sus sentimientos con verdadera sinceridad. Esta es la opinión de

Violeta y Maiva.

A Alma errante:

Yo también vivo como tú anhelando ese mismo cariño. Cuento también 22 años y poseo un corazón bueno y cariñoso. ¿No será esto bastante para ser feliz en la vida? Claro que no soy bella, pero, ¿acaso la belleza del alma no vale tanto como la física? Ya ves, Alma errante, que tu secreto es el mío. Por eso me eres muy simpática y si quieres desahogar tu corazón no dejes de confiar en

Alma sincera.

¿Eranios tan amigos!

Una futilidad fué el germen, el principio de nuestra enemistad, nuestro amor propio fué un incentivo. ¿Puede ocurrir esto entre los hombres? Y, sin embargo... Yo lo siento, y el pesar me desgarró el alma. ¿Pasará lo mismo en él?

Francisquito.

Ando abatido porque no encuentro trabajo. Mis padres me reprochan mi manera de ser, y ésta es la causa de encontrarme aburrido y desesperado.

Ahora pido a alguna persona me conteste qué debo hacer para dar alivio a mi pesar y resolver mi infortunio.

L. F. L.

A Huérfana que sufre:

Un ser que sufre por no tener quien lo comprenda y poder confiar sus secretos de su vida que usted encuentre lo que anhela, pues sólo los que padecen pueden comprender su dolor.

Quiera el cielo que un día pueda yo hacerla confidente del mío; pues yo quisiera encontrar un ser solo en el mundo para que los dolores se transformasen en felicidades.

Violeta.

¡Cuánto siento, A. C., decirte la verdad! Las líneas que, para expansión de mi ánimo, aparecieron en esta sección, no se referían a tí.

Dichoso él si está en mi situación y encuentra esa tabla de salvación que tú le tiendes.

De mí no te hablo, ¡es algo muy triste!

E. I. (Tapipeu).

Para Alma triste:

La inocencia siempre termina por salir triunfando; tarde o temprano.

Mostraos amable y cariñosa con vuestro primer amor y venceréis a la calumnia.

Es el consejo que os da

Watakusi Masu.

Yo, hace poco, por mi familia, desatré a un joven que me demostraba cariño.

El, ahora que yo podría corresponder a su pasión, me desprecia y me hace sufrir muchísimo.

¿Qué me aconsejáis que haga, amables lectoras?

Esto el secreto que entrístete mi corazón.

Ojos azules.

...en la actualidad se verían siluetas tan artísticas como ésta.

UN CUENTO



—Don Eulallo, cuente un cuento.
—¿Para qué?... Ya tuitos los que yo sé, los he contao. La bolsa está vacía.
—Invente. No es pa ofenderlo, pero siempre me ha parecido que la mitá de sus rilaciones son cosas que nunca juevon, porque por muchos años que lleve en las maletas y muchas cosas que halga visto y óido, me parece a mí qu'en ninguna cabeza 'e cristiano se pueda apilar tanta historia.
—¿Te parece a vos?
—Me parece que la calavera es un corral chiquito en el que, ni apeñuscadas, caben tantas ovejas.
—¡Potranco mamón!... No te has dao cuenta de que la cabeza de una persona no es un corral, como vos decís, sino un potrero. Allí se crían, engordan y paren las ideas. Unas se van muriendo y se las sepulta: son los recuerdos, como quien dice los dijunto. En los sesos pasa lo mismo qu'en la tierra: arriba caben pocos, abajo no s'enllena nunca.
—Y los recuerdos retoñan.
—Como l'albaca...
—Arranque un gajo, viejo, pa perfumarnos esta noche qu'está más desabrida que asao de paleta...
—Ya dije: son cuentas del mismo rosario.
—No importa: el rosario no aburre cuando tienen habilitá los dedos p'acortar los padrenuestros...
—Contaré entonces... Pueda ser qu'escarbando en la memoria encuentre un grano olvidao.
—¿Quiere un trago 'e giniebra pa facilitar el trabajo?
—Alcance, Siempre s'escarba mejor la tierra ricien mojada... ¡Es fuerte esta giniebra!
—Marca Chiancho.
—Como chiancho se queda, dejuro, el que se zambulla hasta el fondo el porrón...
—Pero usted es nadador...
—¡Como nutria!... En una ocasión

m'echaron en un bocoy de caña y quedé boyando tres días...
—¿Y al cuarto día?
—Hice pie; se había seco el bocoy.
—¡Usted es capaz de secar el Río de la Plata!...
—¡Eso no, m'hijito!... Si fuese de caña u de giniebra, no digo; pero, el agua me hace mal... Pucha, si por una casualidá llego a tomar un trago de agua, me corcovea en las tripas y p'asujarlo tengo que hacerlo jinetear por un ginebrón marca...
—¿Chiancho?...
—Cualquiera que tenga garrones fuertes... Alcancé el porrón...
—¿Tragó agua?
—No; pero al mentarla nomás se me ladea el recaio.
—Bueno y ¿va largar?
—¡Esperate!... ¿Vos no sabés que a parejero viejo hay que calentarlo en partidas pa desentumirle las tabas?... ¡Qué vas a saber!... Los muchachos de áura parece que nacieran casaos, con suegra y todo y son más inorantes que un doctor de la ciudad... Allí en el tiempo de antes, cuando yo encomenzaba a echar los cormillos... ¿Che vos, Atañasio, vos te debés di acordar?
—¡Hum!
—Porque vos sos mucho más viejo que yo...
—¡Hum!...
—Vos debés ser del año... ¿De que año sos vos?
—¡Hum!... No... mi... a... cuerdo...
—¡Dejuro! Es negro Atañasio: los negros son igual que los yatays; como nadie los planta no pueden saber cuándo nacieron ni cuántos años tienen.
—¿Nunca contastes los años que tenés?
—Hum... Nunca no conté, no...
—¡Correntino bagual!...
—¿Por qué?... Los años que uno ha vivido y las deudas que ha hecho, nunca se deben contar. ¿Pa qué?... Con-

tándolos, ni los años ni las deudas se borran...

—¿Y usted, don Eulallo nunca cuenta sus años?

—¿Pa qué?... Ni siquiera he contao nunca la plata que siempre se jué de mi bolsillo al cajón del pulpero.

—¿Y las deudas?...

—¡Avisá!... ¿Qué cristiano es capaz de contar las estrellas?...

—¿Tiene muchas?

—¡Como mucho!... Si cada una jueve un novillo, no cabrían en los campos que supieron tener los Anchorenas... ¡Alcancé el porrón!... Se apagó el candil!...

—¿Y el cuento?

—¿Qué cuento?

—El que iba a contar.

—No lo conté pero lo hice. Tomá el porrón; esta noche v'hacer frío; lo enllenás de agua caliente y se lo ponés a tu mujer en los pies... Asina pueda que te deje dormir tranquilo!...

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Peláez.

Los niños y la comida

Jamás debe obligarse a un niño a comer si se ve que no tiene gana o que no le gusta la comida, porque muy probablemente existe una razón natural de tal repugnancia. El organismo puede tener ya suficiente cantidad de la substancia rechazada y por eso desagrada al niño el manjar.

La naturaleza provoca el hambre en el momento que más nos conviene co-

mer, y lo que comemos a gusto ser lo que mejor nos sienta, que el apetito no esté pervertido, que ocurra rara vez en el niño, lo tanto sus mismos gustos pudan servir de guía para su alimentación.

El chocolate y los dulces sientan en general a todos los niños; el almidón que contienen las molidas substancias son necesarios para el calor y la energía de su estado de desarrollo. Los dulces dados con moderación no hacen daño a los niños; pero es muy importante darles a éstos la dentadura, con frecuencia, para que no se carie.

Los thugs

El origen de los thugs, que formaban una sociedad secreta que alcanzó su desarrollo en la India durante el pasado, se pierde por completo en la fábula y en la obscuridad, pero se atribuye a la existencia de tribus de mahometanos vagabundos que siguieron saqueando el país hasta mucho después de la invasión de los mogoles y los tártaros.

El thug crecía un cazador, y cuando siendo la caza un deporte más co, su magnificencia era mayor que la de los hombres.

De esta suerte desaparecían todos los años millares de personas.

El gobierno inglés tomó medidas eficaces para destruir a los thugs, y en el siglo pasado desapareció completo la terrible sociedad.

DESPUES DE AFEITARSE USE
VELVELUX
DE
WILLIAMS

DE VENTA EN: FARMACIAS, PERFUMERIAS Y ARMERIAS

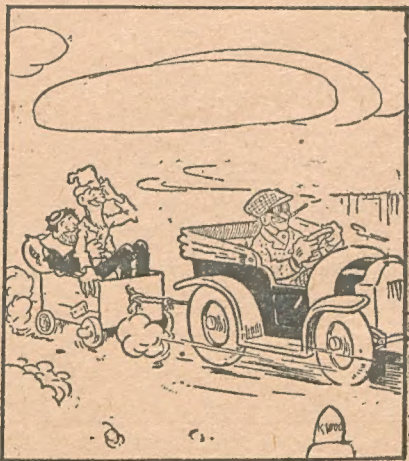
"LOS VERDADEROS CRISTIANOS"



... "así como nosotros perdonamos a nuestros enemigos". (De "Life", Nueva York)

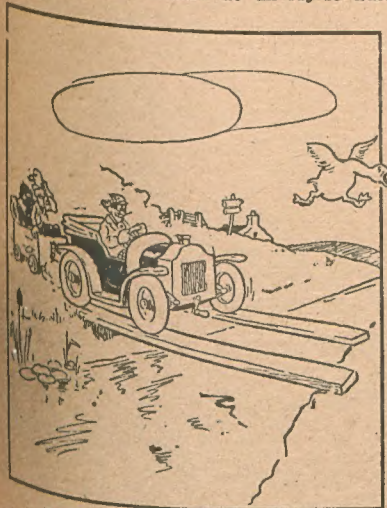
UNA AVENTURA LEONINA

INTERVENCIÓN OPORTUNA



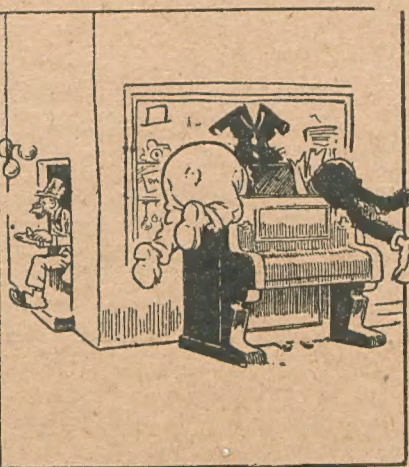
"Así viajaremos como grandes señores", decía Cabritilla a su compinche Mantecoso, al mismo tiempo que acoplaba un misero carrito a la parte trasera de un lujoso automóvil.

Y así fué, en efecto. Cruzaron campos y pueblos, siempre a remolque del automóvil, con una velocidad vertiginosa. Nuestros amigos iban más contentos que unas pascuas...



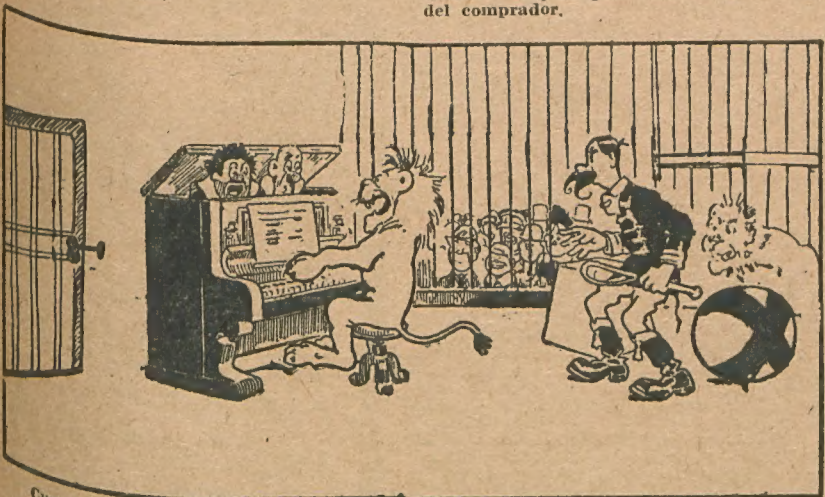
...Y no notaron que el que manejaba el automóvil dirigió su máquina hacia un arroyo con el fin de cruzarlo por unos tablones que unían ambas orillas.

Como el carrito era de "trocha angosta", cayó entre los tablones, y nuestros amigos se vieron, de pronto, en el agua, elemento que consideraban demasiado mojado para ser agradable.

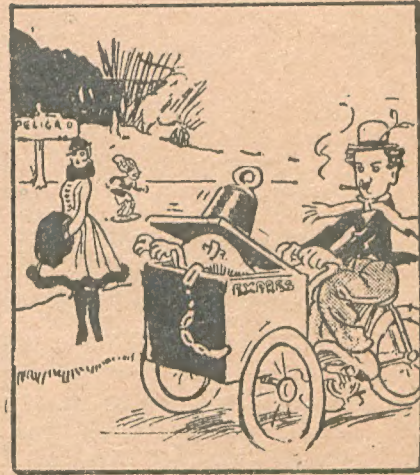


Tiritando de frío, se estacionaron frente a un cambalache del cual sacaban en ese momento un piano. "Metámonos en él", exclamó Cabritilla...

...creyendo que el comprador del instrumento sería algún ricacho. Cabritilla y Mantecoso se introdujeron en el piano y combinaron un plan para hacerse ricos a costa del comprador.



Cuando creyeron llegado el momento oportuno, salieron de su escondite y ¡cuál no sería su sorpresa y su júbilo al verse frente a un Paderewsky leonino que en ese momento arrancaba unos acordes, suaves como un trueno, al instrumento! ¡El comprador había sido un domador de leones!



Carlitos es encargado de llevar un pavo y una sarta de chorizos en un triciclo a un pueblo cercano. A fin de darle mayor tamaño al pavo, el flambreiro lo rellena de aire.

Pedaleaba Carlitos muy tranquilo, cuando vió en el camino a Leonor, que observaba a su hermanito que estaba patinando en un lago helado.



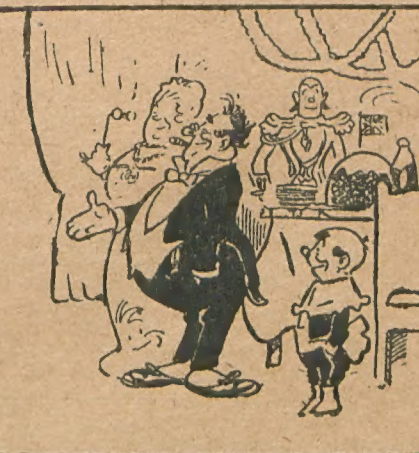
De pronto oyó unos gritos desesperados. El hermanito de Leonor había caído en un boquete abierto en el hielo y corría peligro de morir ahogado.

Leonor suplicó entonces a Carlitos que salvara a su hermano. Nuestro amigo sujetó el pavo de un extremo de la sarta de chorizos y, ante la sorpresa de la joven...



...arrojó el improvisado salvavidas hacia donde estaba el hermanito. Leonor no volvía de su admiración ante esta prueba evidente del ingenio de Carlitos.

El hermano, mientras tanto, se había agarrado al pavo y pronto estuvo en salvo. Leonor, sin poder contener su alegría, se prendió al cuello de Carlitos y estampó en su mejilla un sonoro beso.



Nuestro héroe fué conducido ante los padres de Leonor, que felicitaron a Carlitos y le agradecieron su intervención oportuna. Como recompensa, Carlitos recibió diez canarios nuevos y flamantes.

LA EXPERIENCIA
trae la convicción. En millones de hogares se usa diariamente el Jabón Sunlight. Para ellos la verdad de que es el mejor está fuera de argumento. Pues, esta es su experiencia.

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse.

Evite el sudor excesivo usando

suprime el uso de las sobaqueras.

Depositarlos:
ODORON PARLOUR
Viamonte, 627-Buenos Aires
J. NOVARO
Iturzaigó, 1270-Montevideo
Las Principales Farmacias



Bloqueados por el barro



En esta situación se hallaron frecuentemente los heroicos soldados en las trincheras. Las bronquitis, catarros, gripes, pleuresias, resfriados, etc., que fueron su lógica consecuencia, se combatieron con éxito mediante el remedio por excelencia para las enfermedades de los bronquios y pulmones; el conocido Alquitrán-Guyot.

El uso del Alquitrán-Guyot, tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfriado más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés. Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfriados crónicos por el descuido y a fortiori del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el verdadero Alquitrán-Guyot.

A fin de evitar cualquier error, fijense en la etiqueta; la del verdadero Alquitrán-Guyot lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bis, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S.—Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



Perdidos en una nube

Disimularse detrás de una nube con la esperanza que un aeroplano enemigo se presentará en el punto donde pueda arremeterse, es maniobra que los aviadores practican con frecuencia en la presente guerra. Felizmente, no va acompañada siempre del mismo grado de peligro que en el caso que pasamos a relatar y que fué descrito por un oficial de dicha arma.

Ya metidos en la nube, dice, empezó la serie de trastornos, pues en pocos instantes aquella se transformó en el tipo sumamente dificultoso que está por desahucarse en rayos y truenos, cuando las corrientes de aire son en extremo rápidas, girando de la manera más desconcertante. Había, además, mucha humedad, hacía un frío y reinaba la obscuridad más completa. Todo ello hacía que la volación fuese muy trabajosa y, tras un breve intervalo, no se tenía siquiera la menor idea respecto del sitio donde los viajeros se hallaban, o donde se dirigían. Empezó a caer una lluvia torrencial en la navecilla, y bien pronto comprobaron que la máquina estaba volando o cayendo en cualquier posición menos la horizontal, que es como si dijésemos la normal.

Cuando el oficial miró los instrumentos del aparato, se sintió desfallecer, pues todos, sin excepción, se comportaban de la manera más extraña: la brújula giraba como enloquecida, imitando a un can que se empeña en atrapar su propio rabo; la aguja aneroidea, la cual debía indicar la altura sobre el nivel de la tierra, estaba estremeciéndose con las rápidas variaciones de la presión atmosférica, pero asimismo permitía imponerse de la circunstancia alarmante que la tierra estaba aproximándose a una velocidad rápida en extremo; el indicador de velocidad, a su vez parecía divertirse, gorgojeando arriba y abajo, entre treinta y cien millas por hora. Además de esto, el timón de dirección, la palanca de elevación y las aletas de equilibrio, todos funcionaban por momentos y dejaban de hacerlo en otros, todo lo cual acrecentaba el terror producido por los relámpagos inmediatos y el sentimiento horrible de ser enteramente incapaz de dominar la máquina, la cual, a esta altura de la odisea, estaba volando en desenfrenada carrera, en medio del ruido atroz y de la obscuridad, parecida a un caballo desbocado por el susto.

De repente, el observador miró en torno suyo, experimentando un alivio, pues a lo lejos aparecía una faja que relucía. A medida que la visibilidad aumentaba, el oficial reconocía a uno de los canales, pero éste no se hallaba inmediatamente debajo del aparato, según se había adivinado, sino en línea con una de las alas, lo cual implicaba reconocer que el aparato volaba felineado sobre uno de sus costados, y que iba a caer en el canal describiendo una rápida espiral.

Rosa de plata que en el cielo brillas,
lámpara fiel de los amantes, luna,
entre las flores de mi jazminero
te miro largamente, largamente,
mientras me llega al alma tu alabastro
con el olor sutil de los jazmines.
Como Leopardi, yo también te quiero
interrogar: ¿Qué haces ahí, oh luna,
inmóvil en la seda de los cielos
en tanto las estrellas titilantes
ritman una "berceuse" divinamente?
¿Y qué destino cumple esa tu blanca
rosa de plata que en el cielo brilla?
¿Eres, acaso, un ornamento sólo?
¿O el ojo de la noche, como dice
el rudo Esquilo? ¿Eres, blanca luna,
un insondable signo del espacio
para acuciar el pensamiento insomne
de los hombres que buscan el misterio?
Te miro largamente, largamente,
y mis preguntas se disipan como
gritos de angustia en los desiertos yas-
[tos,
mientras me llega al alma tu blancor
precioso entre un aroma de jazmines.
Y no pienso ya. Sólo te gozo
mirando largamente, largamente,
tu rosa blanca que en el cielo brilla...
¿Y para qué pensar en tu destino
trascendental, si acaso es solamente
el de tender caminos de alabastro
a los amantes...

JOSÉ MUZZILLI.

Dib. de Pelayo.

No obstante, poco a poco las dificultades iban disminuyendo, y una vez que los viajeros pudieron dominar los instrumentos y demás órganos de la máquina, todo volvió al grado de confort relativo de antes. La máquina había estado en la nubarrada por espacio de un cuarto de hora, en cuyo intervalo voló de diez a doce millas, descendiendo cinco o seis mil pies.

Un organista... reservado

El incomparable Juan Sebastián Bach fué un día a visitar a unos religiosos, amigos suyos, en un convento de capuchinos. Llegada la hora de empezar los oficios divinos, quiso retirarse el célebre profesor de órgano, mas sus amigos le rogaron se quedase a oír el organista del convento a quien tenían en alta estima. Bach accedió por complacerles.

Una vez terminada la función religiosa le preguntó el prior:

—Y bien, ¿qué os parece nuestro organista?

—Me parece —contestó Bach— un buen hombre.

—En efecto —añadió el prior— es tan buen religioso, tan fiel cristiano, tan caritativo y observador del Evangelio, que tiene encantada a toda la comunidad, sobre todo por su recogimiento y reserva.

—Esto último lo he conocido al momento —contestó el gran organista, maliciosamente— porque su mano izquierda no sabe jamás lo que hace la derecha.

Profesor aristócrata

Schlegel, famoso profesor alemán que dictaba las cátedras de filosofía y literatura en la universidad de Bonn, era tan conocido por su talento como por sus extravagancias.

Enrique Heine en "La escuela romántica" presenta a Schlegel, del que fué discípulo, con cuerpo extenuado y cabeza pequeña y blanca, como el tipo del aristócrata ingerto en literato, siempre elegante, puesto de guantes claros, exhalando perfumes de mil flores y teniendo en la cátedra, tras de su silla, un sirviente con librea.

Al entrar en clase, precedíale este sirviente para encender las bujías de la mesa;

¿Vd. SE AFEITA?

¿Vd. ha encontrado alguna dificultad al hacerlo? Haga un ensayo con la

"CREMA IDILIA NAVA"

y encontrará una verdadera revelación. La CREMA IDILIA NAVA le proporcionará el mayor placer cuando Vd. se afeite.

DEPOSITARIOS: Farmacia KELLY NAVA, Santa Fe 1699. U. T. 1807, Juncal.

Atendemos inmediatamente los pedidos de artículos de farmacia que recibimos por carta o teléfono.

retirábase luego para volver con un vaso de agua azucarada; salía otra vez, y de nuevo entraba con la cartera de los apuntes, quedándose por último de pie, detrás de su señor, atento a despabilar las luces.

Un día, los alumnos parodiaron esta escena. Terminada la instalación del catedrático, entraron con paso lento los sirvientes de varios estudiantes, encendieron luces delante de los pupitres, salieron en seguida a buscar las carteras, y luego se colocaron detrás de los bancos para despabilar de cuando en cuando las bujías.

El profesor dejó terminar la parodia, sin darse por entendido comenzó la lección con el aplomo y lucidez de costumbre.

Papel Impreso

"Expiación", por J. L. Fernández de la Puente. Última publicación de "La Novela Semanal".

Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Congreso Agrícola de la Pampa por Elías Melópolos.

Boletín de estadística; delitos en general, suicidios, accidentes, contravenciones, etc. Publicación de la Policía de la Capital. Número correspondiente al cuarto trimestre de 1917.

Revistas y diarios.—"Association Men", Nueva York; "Señora", revista de la Asociación Wagneriana; revista mensual del B. A. P. Car; Boletín de la Federación Universitaria; La Verdad, Boletín de la Asociación Orfeón masonico y Luz y Vida, de esta capital; "Pigüé", revista literaria del pueblo del mismo nombre; Testigo, revista evangélica de San Fernando; Juventud, de Santiago de Chile; Día, de Jujuy; "La Patria", de Santiago; El Espectador, de Colombia; "1918", boletín cinematográfico; "Cinema Star", de Rosario.

OFERTA REG. M. Modelo exclusivo

LUIS RICOTTI, CA. Av. de Mayo 279, B. Aires

Carl esq. B. de Higuer.

Esta es una guitarra, construida con madera extrafina, de haya, mosaico alrededor de la tapa y en la cabeza, y con finas incrustaciones de nácar en la boca, diapason perfectísimo, clavijas finas, vibrante y poderosa. La remitimos, con embalaje gratis, al precio de propaganda de pesos moneda nacional... 20
Cada guitarra va acompañada de un método para aprender a tocar sin maestro.
Catálogo núm. 30, de guitarras y mandolines, gratis.



aromático y agradable al paladar, es el gran remedio casero contra el estreñimiento, el empache gástrico y la acritud de la sangre.

¡Cuidado con las imitaciones!

En venta: DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda. sus sucursales y todas las buenas farmacias.



Una interesante escena de la película "La botella mágica", interpretada por el célebre trágico japonés Sessue Hayakawa



La bellísima actriz Grace Cunard



El popular actor Crane Wilbur



Otro actor popular: Creighton Hale



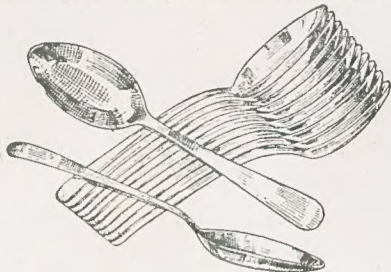
Una hermosa parte de la cinta "El cristal revelador", de la que es protagonista Fannie Ward

EXTRAORDINARIA EXPOSICIÓN DE BAZAR Y MENAJE

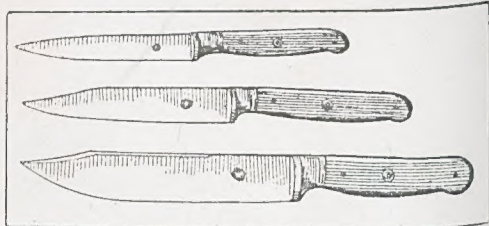
Grandes ocasiones en todos los artículos para el hogar



18—Bomboneras de vidrio, color rosado (Americano), a pesos. **1.—**



9—Cucharitas para té, en metal blanco "Alpaca"; la docena, . . . **\$ 2.80**



2—Juego de cuchillos para cocina, mango de madera; el juego de tres piezas, a **\$ 1.50**



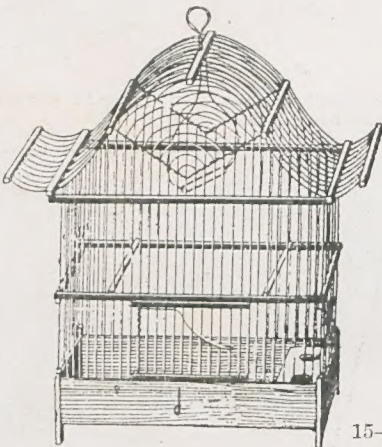
16—Frensa-papel o cenicero de vidrio, grabados varios, cada uno, a. **\$ 0.15**



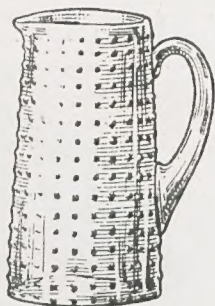
40—Juego de copas, medio cristal, grabado con guarda griega, compuesto de 50 piezas, a. **\$ 28.—**
(De estos juegos se venden piezas de repuesto)



23—Bizcochera de metal blanco plateado y mayólica color rosa, a. **\$ 6.50**



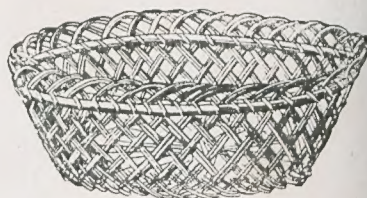
11—Jaulas de cedro y alambre reforzado, artículo muy bien terminado, varios modelos, a \$ 2.70 y. **\$ 2.40**



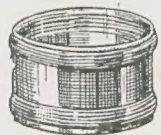
15—Jarras "Ananás", de medio cristal, medida de 1 ¼ litro, a. **\$ 1.40**



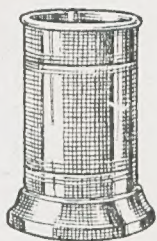
17—Juegos de agua medio cristal, para mesa de luz, compuestos de tres piezas, a pesos. **1.30**



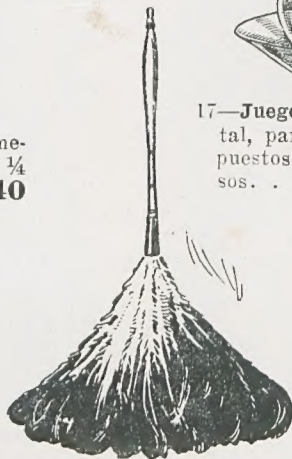
31—Paneras redondas, de mimbre blanco, a \$ 0.90, 0.70 y pesos. **0.50**



10—Servilleteros de metal blanco plateado, cada uno, a pesos. **0.95**



13—Palillero de bronce niquelado, a pesos. **0.55**



20—Flumeros grises, seleccionados, núms. 1, 2 y 3, a \$ 1.80, 1.50 y. **\$ 0.50**



52—Jarras de loza blanca reforzada, marcadas con medidas, para litros: 2, \$ 1.20; 1 ½, \$ 1.—; 1, \$ 0.90; ½ litro, \$ **0.70**

THE SOUTH AMERICAN STORES
Guth & Charves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO